

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

LECTURA EN LAS MANOS

25 AÑOS DEL DÍA NACIONAL DEL LIBRO

Leer a Gabriel Zaid en sus 70 años

Entrevista con Eduardo Mejía,
compilador de la *Antología
general de Gabriel Zaid*

La inclusión a la lectura
en el ámbito laboral: un ejemplo

La XXIV Feria Internacional del Libro
Infantil y Juvenil

El Foro Binacional
México-Brasil:
La biblioteca y el
fomento a la lectura

Universidad
Autónoma del Estado
de México: El nuevo
plan de estudios
flexible de la
licenciatura en
Ciencias de la Información
Documental

EDITORIAL

Celebración del libro y la lectura

Cada 12 de noviembre se celebra en nuestro país el Día Nacional del Libro, con diversas actividades que tienen el propósito precisamente de acercar los libros a los potenciales lectores y de propiciar, con ello, que la lectura de libros sea cada vez un ejercicio cotidiano en México.

El Bibliotecario se suma a esta celebración y contribuye a estos propósitos llevando a los integrantes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas textos que los remitan a los libros y a las obras que enriquezcan su conocimiento, su experiencia gozosa con la lectura y su disposición de ánimo para compartir todo esto con los usuarios de los establecimientos bibliotecarios.

En esta ocasión dedica una buena parte de sus páginas a este tema y, muy especialmente, a la benefactora obra de reflexión y creación que Gabriel Zaid ha venido produciendo a lo largo ya de varias décadas. En México, si alguien se ha encargado de promover y difundir el libro y de analizar las circunstancias por las cuales el libro necesita y merece de mayores esfuerzos de promoción, difusión, apoyos institucionales y privados, etcétera, ese es Gabriel Zaid, autor de *Reloj de sol*, *Los demasiados libros*, *Leer poesía* y *Cómo leer en bicicleta*, entre otros múltiples títulos con los que ha establecido un extraordinario diálogo con sus lectores.

En ocasión de cumplir Gabriel Zaid 70 años de edad (nació en Monterrey, Nuevo León, el 24 de enero de 1934), y conmemorarse medio siglo de su poema *Fábula de Narciso y Ariadna* (1954), coincidiendo ello con los 70 años del Palacio de Bellas Artes, y el 25 aniversario del Día Nacional del Libro, diversas instancias culturales y editoriales públicas y privadas se han unido para poner en marcha el programa "Leer a...", dedicado en 2004 a leer, disfrutar, analizar y discutir la obra de Gabriel Zaid. Este es el inicio de un programa que continuará, año con año, con otras obras y otros autores, con el propósito de situar el libro y la lectura entre un mayor número de lectores.

La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se suman a estos objetivos y, además de promover especialmente en noviembre la lectura de la obra de Gabriel Zaid en todos los establecimientos bibliotecarios de la Red, ha publicado la antología *El costo de leer y otros ensayos*, de Zaid, para su distribución gratuita entre todos los encargados de las 6,610 bibliotecas públicas del país.

"Los libros son letra muerta mientras no favorezcan la animación de la vida". Con esta convicción zaidiana, que hace suya *El Bibliotecario*, proponemos la lectura de estas páginas y de los libros de Gabriel Zaid. 

CONACULTA

la cultura en tus manos

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Jaime Nualart Felipe Riva Palacio
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez (AMBAC)
Rosa María Fernández de Zamora
(CUIB-UNAM) Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM) Surya Peniche de Sánchez Macgrégor (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP) Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM) César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FFL-UNAM) Jaime Ríos Ortega (CNB) Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

CONSEJO DE COLABORACIÓN

Robert Endean Gamboa Ernesto Garcianava Evangelina Villarreal Nancy Sanciprián

Subdirector: Oscar F. Castro López
Jefa de redacción: Beatriz Palacios
Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez
Mesa de redacción: Adriana Mira Correa Samuel Rivera Socorro Segura Alejandra Solórzano Jesús Figueroa Ricardo Jiménez
Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. Viñetas: Lourdes Domínguez

El *bibliotecario* es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 4, número 41, noviembre de 2004.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 8,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta *El bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

Contenido

1 Editorial

Celebración del libro y la lectura

2 Estará dedicado a difundir y valorar la obra de Gabriel Zaid

Dio inicio el programa "Leer a..."

4 Constelaciones de libros

GABRIEL ZAID

8 Entrevista con Eduardo Mejía, compilador de la *Antología general* del autor de *Los demasiados libros*

Gabriel Zaid nos ha descubierto una nueva forma de ver la vida y de leer lo que creíamos saber

JUAN DOMINGO ARGÜELLES

13 Del 13 al 21 de noviembre en el Centro Nacional de las Artes **XXIV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil**

ALEJANDRA SOLÓRZANO

15 Gabriel Zaid y la lectura

MÓNICA QUIJANO

20 AL PIE DE LA LETRA

Un ejemplo de iniciación a la lectura en el ámbito laboral **Para leer, sólo se necesita voluntad**

EDUARDO MEJÍA

23 Como parte de las actividades de la Cuarta Feria del Libro en el Zócalo **Se llevó a cabo el Foro Binacional México-Brasil: La biblioteca y el fomento a la lectura**

BEATRIZ PALACIOS

26 En el marco del programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca **Grupo Santillana donó más de 300 libros para niños usuarios de las bibliotecas públicas**

27 ESTANTERÍA

Ofrece una amplia oferta editorial para la población infantil **Catálogos y nuevas ediciones del Programa Alas y Raíces a los Niños**

SOCORRO SEGURA

Portada: Marcos Davison.

De la serie *La biblioteca y la lectura*, 2002.

Suplemento. El nuevo plan de estudios flexible de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México

Elvia Estrada Lara, Merizanda Ramírez Aceves y Ariel Sánchez Espinoza

Estará dedicado a difundir y valorar la obra de Gabriel Zaid

Dio inicio el programa “LEER A...”

Con el propósito de reconocer y valorar a los escritores mexicanos cuya obra representa una relevante aportación para la cultura y las letras de nuestro país, a partir de este año el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes –en el marco del Programa Nacional Hacia un País de Lectores y en coincidencia con el Día Nacional del Libro que este 12 de noviembre cumple 25 años de haberse instituido–, ha puesto en marcha el programa “Leer a...”, que en esta primera edición está dedicado al poeta, ensayista, crítico y antólogo Gabriel Zaid, que precisamente en 2004 cumple 70 años de vida.

A esta importante iniciativa, que se celebrará a partir de ahora en el mes de noviembre, se adhirieron organismos públicos y privados, así como empresas editoriales, para promover y difundir la obra del escritor regiomontano, por medio de un amplio programa de actividades que da inicio el 3 de noviembre en el Palacio de Bellas Artes con una lectura de sus poemas.

De este modo, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta ha comenzado a distribuir en las bibliotecas públicas de la Red Nacional y en centros culturales de toda la República, carteles y separadores con poemas del autor, y organizará durante todo el mes, en los diversos espacios bibliotecarios, talleres de fomento a la lectura para disfrutar y examinar la obra de Zaid.

El Conaculta puso en marcha esta importante iniciativa en el marco del Programa Nacional Hacia un País de Lectores y en coincidencia con el Día Nacional del Libro que este 12 de noviembre cumple 25 años de haberse instituido

La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta se une a esta celebración a través de la edición del libro El costo de leer y otros ensayos de Gabriel Zaid, que reúne diez lúcidos y esclarecedores ensayos sobre el tema de los libros, la lectura y las bibliotecas, en cuya selección participó el propio autor



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Asimismo, editó el libro *El costo de leer y otros ensayos*, que generosamente Gabriel Zaid autorizó publicar –al igual que El Colegio de México y Editorial Oceano– a la DGB del Conaculta, por tratarse de un libro destinado a su distribución gratuita entre los bibliotecarios.

Este volumen, que se integra a la colección Biblioteca del Bibliotecario, cuyo propósito es poner al alcance de quienes facilitan la lectura y la información en las bibliotecas públicas, libros que abran horizontes e inviten a la lectura como un acto siempre necesario y cada vez más cotidiano, reúne diez lúcidos y esclarecedores ensayos sobre el tema de los libros, la lectura y las bibliotecas, escritos por Gabriel Zaid en diferentes épocas, en cuya selección para esta edición especial participó el propio autor. Dichos ensayos son: “Constelaciones de libros”, “Por el libro libro”, “Los libros y la conversación”, “Interrogantes sobre la difusión del libro”, “La superación tecnológica del libro”, “Pidiendo para libros”, “Por una ley del libro”, “Organizados para no leer”, “Lugares de lectura” y el que da título a este volumen antológico.

Por su parte, la Dirección General de Publicaciones del Conaculta reimprimió el libro *Reloj de sol* para su distribución gratuita en tres mil Salas de Lectura, y durante la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil que organiza anualmente, impartirá un taller en torno a la obra poética del autor. La distribuidora Educál programó una serie de lecturas en su red de librerías así como la exhibición y venta a precios especiales de la obra de Zaid, algunas de ellas reimpresas especialmente para esta ocasión por El Colegio Nacional, el Conaculta, Editorial Oceano y Contenido.

Sumándose a la celebración, Radio Educación transmitirá un programa con duración de dos horas dedicado a este relevante escritor; la revista *Letras Libres* incluyó en su número de noviembre un ensayo inédito del autor regiomontano en torno al tema del

progreso, y otras publicaciones periódicas, entre ellas *Saber Ver*, *Metapolítica*, *Istor* e *Ixtus* dedicarán uno de sus números a discutir y analizar diversos aspectos del pensamiento zaidiano.

Adicionalmente, Editorial Oceano publicó la *Antología general* de Gabriel Zaid, con selección, estudio preliminar y apéndices de Eduardo Mejía, y Editorial Jus pondrá en circulación el libro de ensayo *Gabriel Zaid. Lectura y conversación* de Humberto Beck, además de convocar al premio Jus 2005 bajo el tema *Zaid a debate*, con un premio económico de 200 mil pesos al primer lugar y la publicación de los diez mejores trabajos.

Como otra forma de incentivar el interés por la labor creativa del autor de *Los demasiados libros*, la Dirección General de Comunicación Social del Conaculta publicará anuncios en periódicos y revistas de circulación nacional que inviten a la lectura de su obra.

La puesta en marcha de “Leer a...” sin duda enriquece significativamente la oferta cultural y la promoción de la lectura que tradicionalmente se realiza con motivo del Día Nacional del Libro, y hace un justo reconocimiento a autores fundamentales que, como Gabriel Zaid, han realizado importantes aportes a la cultura en general y, especialmente, al tema del libro y la lectura.

De igual forma, da un nuevo impulso a las diversas estrategias de promoción del libro y la lectura que se han venido realizando, como la edición y distribución gratuita de un libro con un amplio tiraje (50 mil ejemplares), coeditado por la Secretaría de Educación Pública, la Asociación Nacional del Libro y la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, que en esta ocasión será el título *Antología narrativa* de Agustín Yáñez, escritor jalisciense que contribuyó de manera importante a la configuración y consolidación del género narrativo en nuestro país y de quien se celebra en este año el centenario de su nacimiento. ♡

Constelaciones de libros

Gabriel

Zaid

Ta amistad entre un lector y un libro puede surgir por un accidente afortunado y extenderse a otros libros mencionados por el autor o comentados en la prensa. O por el testimonio de un amigo, un maestro, los padres, que contagian su entusiasmo o apoyan el interés del lector: Si te gustó ese libro, este otro puede interesarte. O por el ambiente estimulante de una biblioteca o librería que invitan a explorar.

Un lector que lee atentamente, reflexiona, habla animadamente con otros lectores, recuerda, relee, puede volverse amigo de un millar de libros a lo largo de su vida. Un lector prodigio o un lector profesional, que maneja y consulta libros con propósitos concretos, puede leer varias veces más, pero no mucho más. Sin embargo, hay millones de libros en venta, decenas de millones en las bibliotecas y otros millones de manuscritos inéditos. Hay más libros en los cuales detenerse que estrellas en una noche en alta mar. En esa inmensidad, ¿cómo puede un lector encontrar su constelación personal, esos libros que mueven su vida a conversar con el universo? Y ¿cómo puede un libro, entre millones, encontrar sus lectores?



La adivinación, la suerte, tienen un papel decisivo. Uno se resiste a creer qué improbable es encontrar un libro en una librería o biblioteca: el que busca porque sabe que existe, el que busca sin saber si existe, el que ni siquiera sabe que busca, hasta que lo ve. Toda distribución es incompleta, y por lo mismo azarosa. Por el ancho mundo, hay más de un millón de lugares donde se venden o se prestan libros. Tener un ejemplar



en cada uno rebasaría la producción vendible de cualquier título. Y tampoco hay un punto del universo donde puedan estar todos los libros. Escribir, publicar, distribuir, es arrojar mensajes en botellas al infinito mar: su destino es incierto. Encontrarlos es igualmente incierto. Y, sin embargo, una y otra vez, se produce el milagro: un libro encuentra su lector, un lector encuentra su libro.

En 1936, *Lo que el viento se llevó* de Margaret Mitchell se convirtió en la primera novela que vendió un millón de ejemplares en un año. Alexandra Ripley escribió una continuación (*Scarlett*) que vendió 2.2 millones de ejemplares en los últimos cien días de 1991, convirtiéndose así en “la novela que más rápidamente se ha vendido en la historia, y también (en unos cuantos años) en la más rápidamente olvidada” (Michael Korda, *Making the List. A Cultural History of the American Bestseller 1900-1999*). Este máximo histórico significa 22,000 ejemplares diarios, 154,000 por semana. Pero, según John Tebbel (*Between Covers: The Rise and Transformation of American Publishing*), por entonces había “más de 100,000 puntos de venta, desde librerías hasta supermercados y puestos de periódicos”. Lo cual quiere decir (restando clubes de libros, ventas por correo, exportación) que, en esos cien días extraordinarios, las ventas alcanzaron aproximadamente un ejemplar por semana, en cada punto, en promedio. Y estamos hablando de un máximo histórico.

Un libro normal, ni vende tanto, ni puede estar en todas partes. Está, digamos, en cientos de puntos y en cada uno vende décimas o centésimas de un ejem-

plar por semana. ¿Cómo hacer para que cada ejemplar esté en el lugar y momento precisos para su lector? Este es el problema cuyas soluciones fallidas son tan decepcionantes para el lector, el autor, el editor, el librero. Coloca un ejemplar aquí, ninguno allá; decide si resurtes (o no) el que se vendió, si devuelves (o no) el que no se ha vendido; multiplica estas decisiones para miles de títulos en miles de puntos, y acabas en la situación normal: un desastre. Aquí hay un ejemplar que no encuentra lector; allá un lector que no encuentra su libro. Desgraciadamente, en cada punto de venta, la demanda es mínima y, además, impredecible. Los ingenieros llaman a esto un modelo estocástico, bonito nombre para el caos.

Una buena librería general con 30,000 títulos no tiene ni el 1% de los millones que hay en venta. Bajo el supuesto de que todos tuvieran la misma demanda, la probabilidad de no tener alguno es superior al 99%. Si, en estas circunstancias, llegara un desconocido con los ojos vendados a encargarse de la librería y, ante cualquier solicitud, respondiera: “No lo tenemos”, acertaría en el 99% de los casos. En la práctica, el servicio falla en un porcentaje menor, porque la demanda no es tan dispersa (no es igual para todos los títulos: se concentra en algunos); también, porque el librero la anticipa, con cierto grado de acierto, y además la atrae, dándole a su librería un perfil definido; y, finalmente, porque el lector ajusta sus expectativas al perfil de la librería. El ajuste es recíproco: el librero imagina las constelaciones de libros ideales para sus clientes y va creando un perfil que atrae a clientes con expectativas afines.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



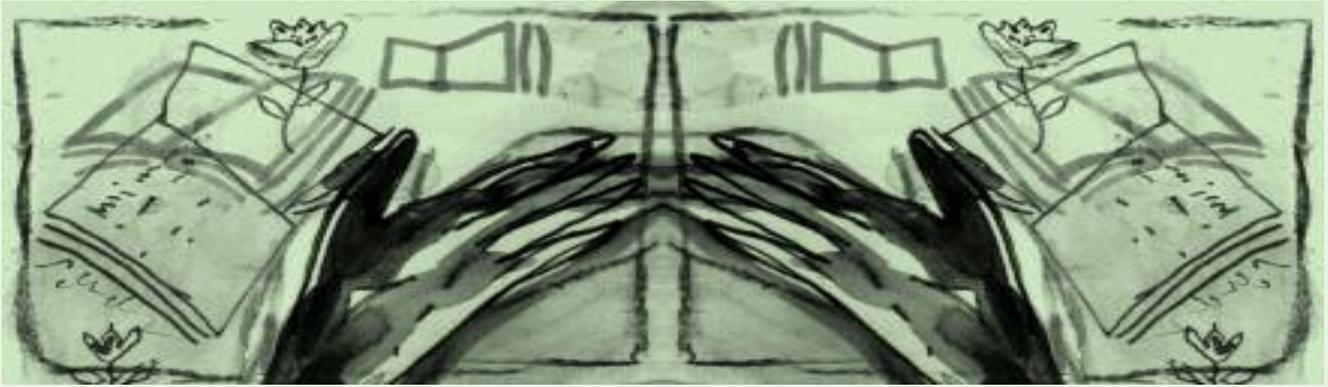


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

En una buena librería, la oferta y la demanda son aleatorias, pero no caóticas: tienen fisonomía, una identidad reconocible, como las constelaciones. Las probabilidades mejoran por la claridad del perfil, por la diligencia y puntería del librero, por el tamaño del conjunto. Unos cuantos miles de títulos pueden ser muy atractivos para el lector, si incluyen todo lo que le interesa. Hay totalidades en pequeña escala: una bibliografía completa sobre un tema, una lista de libros recomendados. Otro ejemplo está en las editoriales de prestigio: pueden tener un catálogo atractivo, aunque se limite a docenas o cientos de libros, cantidad ridícula en comparación con el acervo de una librería. Lo importante es la fisonomía del conjunto, con respecto a cierto tema, criterio, localidad, clientela. Una buena librería o biblioteca puede ser tan congruente como una editorial de prestigio, y en escala mayor, porque puede ofrecer títulos afines de muy diversas editoriales, cosa imposible para el editor.

Una pequeña cantidad bien configurada puede ser prácticamente exhaustiva para ciertas constelaciones y producir más encuentros felices que una cantidad mucho mayor, pero amorfa. Por lo mismo, una librería monográfica de 3,000 títulos necesita un perfil más definido y una puntería más exacta que una librería general de 30,000. La puntería máxima se requiere cuando el conjunto se define, no en función de un tema, sino de una comunidad concreta de lectores (hay que saber o imaginarse lo que les interesa, limitándose a los que tienen intereses afines, porque si el millar de títulos atractivos para uno es absolutamente diferente del millar atractivo para otro, hay que tener dos mil, y esto se multiplica por el número de lectores con intereses absolutamente diferentes). Por el contrario, en una librería enciclopédica, como Amazon, no hace falta mucha puntería: las probabilidades favorables aumentan por el simple tamaño del acervo. Aunque no cualquier tamaño. Una vez que existe Amazon, una li-

brería enciclopédica diez veces menor se vuelve poco atractiva, aunque sea inmensa. (Puede ser atractiva como librería enciclopédica especializada: médica, por ejemplo.) Es decir, fuera de excepciones como Amazon (con millones de títulos), pesa más el factor constelación que el factor tamaño.

Cada lector es un mundo: su constelación personal puede limitarse a un millar de libros realmente leídos, pero no hay dos bibliotecas personales idénticas. Para atender sin falta a cualquier lector (acumular todo lo atractivo para todas las bibliotecas personales) en una gran biblioteca o librería, el acervo necesario tendría que ser infinito. Pero los recursos del bibliotecario, del librero, son finitos. De ahí resulta el modelo estocástico: un acervo finito (por grande que sea), con demanda mínima y sumamente aleatoria para cada título. Las probabilidades de asignar recursos a un conjunto de libros que nadie va a pedir son muy grandes.

Por eso, las librerías son negocios difíciles. Si el librero compra un libro que se vende pronto, y con los recursos recuperados y aumentados compra un libro que se vende pronto, y así sucesivamente, entra en un círculo virtuoso de expansión y servicio: gana dinero, mejora el surtido, aumenta el número de encuentros felices. Pero si compra un libro que no se vende, aunque tenga derecho a devolverlo al editor, el círculo es vicioso: no vende ése, ni todos los que hubiera vendido, en ciclos sucesivos.

Si puede devolverlo, pierde los gastos de empaque y envío, además del tiempo y el espacio que dedicó a ofrecer un título que a nadie interesó. Su capacidad de servicio falló ante el lector, el editor, el autor, con todas las consecuencias negativas para sí mismo y para todos. Si no puede devolverlo, su situación es peor. El presupuesto disponible para nuevas compras se contrae, el surtido envejece y genera cada vez menos tráfico: los clientes encuentran cada vez menos novedades y dejan de ir; se vende menos, pero los gastos

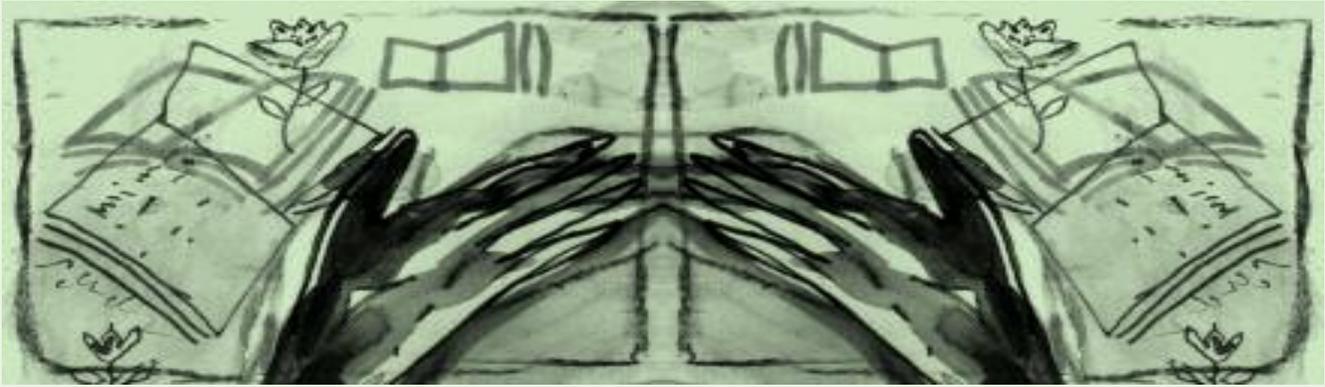


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

no disminuyen; el reducido acervo que realmente se mueve y genera ingresos carga con el acervo muerto y acaba aplastado por esa carga: los ingresos se vuelven insuficientes para renovar el surtido, pagar los gastos y cubrir los adeudos.

Lo más notable de estas quiebras es que pueden darse con estantes cargados de libros buenos y excelentes. Pero ¿qué es un libro bueno y excelente donde nadie sabe que está, o nadie va a pedirlo? Fuera del lugar, del momento, en que va a producirse el encuentro feliz con su lector; un libro no vale ni el papel en que está impreso: es basura dispersa por las calles, flotante en el mar. Su contenido útil se reduce a la celulosa recuperable. Los mejores libros pueden convertirse en basura, dispersándolos al azar entre librerías, bibliotecas o catálogos donde no encajan; o desordenándolos donde están; o escondiéndolos en un local de difícil acceso: con estorbos físicos, de horario, de trámite; o diciendo que no están, cuando están. También pueden convertirse en basura por el simple hecho de estar en acervos raquíticos: nadie va a una librería o biblioteca sin surtido o sin sentido. Para todos los efectos prácticos, un libro fuera de la constelación en la cual tiene sentido, no existe.

Hay demasiados libros, y casi todos cuestan menos que el trabajo de buscarlos inútilmente en muchas partes; menos que el costo de hacerlos llegar hasta el último de sus lectores potenciales. El encuentro feliz puede ser incosteable. ¿Cuánto tiempo se puede dedicar a la compra o venta de un solo ejemplar? Un libro es tan barato que no puede absorber muchos gastos para anunciarlo o localizarlo; para hacerlo llegar o conseguirlo; para empacarlo, transportarlo, almacenarlo, abrirle tarjeta, facturarlos, cobrarlos, darse vueltas, informar, informarse, devolverlo, resurtirlo, contabilizarlo. Los costos de la transacción pueden ser desproporcionados para una transacción tan pequeña.

Un libro perdido en el caos está perdido sin esperanza alguna. ¿Quién va a fletar una costosa expedición para localizarlo y rescatarlo? Por eso, la exigencia fundamental de la oferta al lector (en una librería, biblioteca, editorial) es que el conjunto sea informativo por su propia forma: que tenga un perfil definido, donde esté claro qué encaja y qué no encaja. Un perfil definido llama la atención por sí mismo y orienta al que busca. Ahí está el secreto de la imantación que producen ciertos conjuntos: las estrellas dispersas adquieren fisonomía, nombre y hasta leyendas, en constelaciones reconocibles que orientan la navegación. Los buenos conjuntos rescatan los libros perdidos en el caos, generan el mayor número de encuentros felices al menor costo posible; mucho tráfico de lectores y mucha rotación de libros por unidad de inversión, de gastos fijos y de viajes de búsqueda.

Un libro puesto donde corresponde, mejora la atracción del conjunto y es apoyado por el conjunto para encontrar a sus lectores. Así también los textos de una buena revista se refuerzan unos a otros y la vuelven atractiva como una constelación interesante para animar la conversación de un conjunto de autores y lectores. Si lo que ofrece una revista (librería, biblioteca, editorial) es caótico, el lector tiene que hacer la tarea que no hizo el editor (librero, bibliotecario): pepenar con la esperanza de encontrar un milagro perdido entre la basura. Pero el costo es tan alto que, finalmente, desanima.

Las constelaciones bien organizadas no sólo crean valor agregado, suben de nivel la vida intelectual. La creatividad del editor, librero, bibliotecario, antologista, crítico, maestro, hace con las obras que no son suyas lo mismo que el autor hace con las palabras que no son suyas: conjuntos significativos y atractivos. Sin esa capacidad de organizar constelaciones que animen la vida personal y social, todo se vuelve ruido, desolación, basura. **b**

Entrevista con Eduardo Mejía, compilador de la *Antología general* del autor de *Los demasiados libros*

GABRIEL ZAID

nos ha descubierto una nueva forma de ver la vida y de leer lo que creíamos saber

Juan Domingo Argüelles

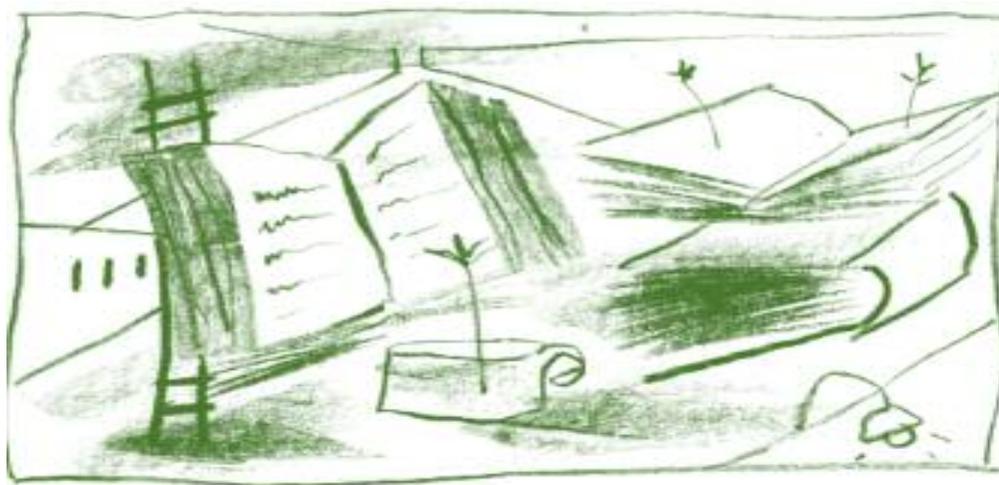


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ

Al narrador, ensayista y periodista Eduardo Mejía ha correspondido llevar a cabo una tarea necesaria e importante para las letras y la bibliografía de México: la *Antología general* de Gabriel Zaid, publicada por Editorial Oceano (México, 2004) en la serie mayor de su colección Intemporales. Se trata de un volumen cercano al medio millar de páginas para el cual el autor de *Una ola que se estrella contra las rocas* se ha ocupado de la muy grata selección, el excelente estudio preliminar y la más que informativa cronología.

Eduardo Mejía ha hecho un trabajo cuidadoso, profesional y estricto, pero también apasionado y lleno del brío que le caracteriza en la exposición de sus ideas, sus acuerdos y desacuerdos, sus reticencias y sus simpatías; un antólogo justamente al grado que requería dicha labor y que merecía la obra singular de Gabriel Zaid.

Mejía hace un recuento y, por supuesto, una relectura crítica de los diversos libros del escritor regiomontano (incluso de aquellos que ya Zaid ha reescrito, replanteado o refundido) y nos entrega, como él mismo afirma, haciendo honor a Zaid, una

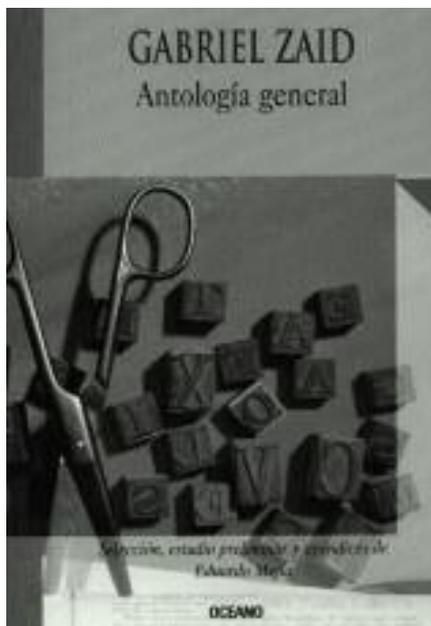
antología de lector, con los textos que más le gustan, pero, al mismo tiempo, tratando de establecer “un criterio estético, sin olvidar la importancia social o cultural de los textos”.

De este modo, los otros lectores encontrarán en esta *Antología general* de uno de los autores más originales de México, lo mismo la poesía que la crítica literaria, los acercamientos también críticos al mundo cultural y social que, bajo la visión zaidiana alcanzan rango de integridad, de órdenes jamás disociados sino más bien complementarios.

Están en esta *Antología general* poemas de *Cuestionario* (1976) y *Reloj de sol* (1999), así como ensayos de *Leer poesía* (1999), *Cómo leer en bicicleta* (1996), *Tres poetas católicos* (1997), *La poesía en la práctica* (1992), *Los demasiados libros* (2002), *De los libros al poder* (2002), *El progreso improductivo* (1999), *La economía presidencial* (2000), *Adiós al PRI* (1995) y *Hacen falta empresarios creadores de empresarios* (1999), de acuerdo con las fechas de las últimas ediciones revisadas por el autor, salvo en los casos de aquellos libros que, como *Cuestionario*, ya no reeditó jamás. Mejía incorpora también al volumen cuatro textos excepcionales que Zaid no ha recogido en libro alguno a la fecha. Y, como ya dijimos, al índice onomástico y temático le precede una cronología no sólo útil sino muy buena para refrescar la memoria sobre acontecimientos políticos y culturales lo mismo en México que en otros países de América Latina y en España, haciendo paralelismo en ello con la vida y la obra de Gabriel Zaid.

“Quien conozca la obra de Gabriel Zaid —explica Mejía— sabe lo difícil que es hacer una selección de ella; en la poesía él ya la hizo reduciéndola en casi la mitad; en la prosa, su escritura cuidadosa, su constante corrección y actualización, lo divertido e inteligente de sus planteamientos presentan un problema a la inversa: no qué incluir sino qué dejar fuera”.

Como es sabido por muchos, Eduardo Mejía ha sido uno de los editores a los cuales Gabriel Zaid ha confiado sus *Obras* publicadas por El Colegio Nacional: tres volúmenes a la fecha: 1. *Reloj de sol. Poesía 1952-1992*; 2. *Ensayos sobre poesía*, y 3. *Crítica del mundo cultural*. Previstos y anunciados están otros dos volúmenes: *Crítica social* y *Antologías poéticas*, que también conoce a la perfección el responsable de llevar a cabo la *Antología general* de Zaid. Por todo ello, esta *Antología* es ciertamente general y proporciona a los demás lectores una visión no sólo amplia sino completa del quehacer literario del



autor de *Los demasiados libros* en sus más diversas vertientes.

Las casi quinientas páginas de este volumen se leen o se releen con alto grado de placer, jamás con aburrimiento, y siempre nos están entregando provocaciones y sugerencias, despertando inquietudes y acrecentando o despejando dudas acerca de la cultura en general, entendida ésta como todo aquello que es creación del hombre: desde la literatura hasta la política, desde la poesía hasta la economía, desde el libro, la imprenta y la vida pública hasta la sociología y el costo de las ocupaciones educativas y culturales como, por ejemplo, la de la formación de currículum y los títulos universitarios y la de la lectura.

Gabriel Zaid siempre está haciéndonos pensar y, con ello, haciéndonos dudar sobre las verdades irrefutables que siempre pueden refutarse y que no siempre son precisamente verdades. Lo aleccionador en él no es jamás falsamente moralizador, sino plenamente moral cuando al leerlo nos percatamos que de lo que trata es de dar ejemplo de honradez intelectual y de rectitud ética. En esta *Antología general* de sus textos está el trabajo de más de medio siglo despertando conciencias y otorgándonos la íntima alegría de dudar y el profundo alborozo de conocer.

La amistad de los libros

La amistad entre un lector y un libro puede surgir por un accidente afortunado y extenderse a otros libros mencionados por el autor o comentados en la prensa. O por el testimonio de un amigo, un maestro, los padres, que contagian su entusiasmo o apoyan el interés del lector: Si te gustó ese libro, este otro puede interesarte. O por el ambiente estimulante de una biblioteca o librería que invitan a explorar.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 15.



Cada lector es un mundo

Cada lector es un mundo: su constelación personal puede limitarse a un millar de libros realmente leídos, pero no hay dos bibliotecas personales idénticas. Para atender sin falta a cualquier lector (acumular todo lo atractivo para todas las bibliotecas personales) en una gran biblioteca o librería, el acervo necesario tendría que ser infinito. Pero los recursos del bibliotecario, del librero, son finitos.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 19.



A propósito de ese necesario y apasionante trabajo de investigación, relectura, selección y estudio, llevado a cabo por Eduardo Mejía, conversamos con él y esto es lo que responde a los lectores de *El Bibliotecario*.

¿Qué significó para ti llevar a cabo este trabajo de relectura y selección sin duda grato y gozoso, pero también arduo y complicado?

Como dices, el placer de la relectura, en primer lugar; aunque con frecuencia regreso a textos de Zaid, por razones profesionales pero también porque su prosa es clara, aguda, divertida e inteligente, y como poeta es excelente, y siempre es un reto descifrar la estructura, los experimentos que, aunque no siempre son visibles, la mayoría de las veces son muy audaces; como lector, es una prueba entender todos los temas que abarca; aunque tuve toda la libertad para hacer la selección, tampoco podía abarcar demasiadas páginas.

A riesgo de pedirte una respuesta que de hecho ya has dado en el estudio preliminar de la Antología general, ¿cómo definirías la obra y la personalidad de Gabriel Zaid?

Aunque su obra es extensa, también es muy ceñida; no divaga, los ejemplos que pone siempre son contundentes, y cumple el objetivo planteado desde el principio, aunque tiene algunos artículos que sorprenden por un giro inesperado, como el que se refiere a la utilidad de los intelectuales o el que impugna la antología *Poesía en movimiento*; algo no muy notorio pero que se agradece, es que evita llenar de notas sus artículos, y la bibliografía la integra al texto, lo que nos impide pasar la vista a final de la página o del texto o del libro; y sorprende la información que maneja. En persona es claro, no divaga; no afirma nada sin consultar, y aunque sea obvio que domina un tema, recurre a diccionarios y enciclopedias; traza esquemas,

saca porcentajes, hace cálculos precisos para cualquier tema; tal vez lo más apantallante es su insaciable curiosidad y la cantidad de aspectos que le interesan, aunque no siempre, o casi nunca, escriba sobre todo lo que sabe; escucha con atención lo que se le dice, y toma notas para verificar; ya aparecida la *Antología*, me preguntó de dónde había sacado que la declaración de Manuel Ávila Camacho había sido "soy católico" en vez de "soy creyente"; no iba preparado, pero horas después le llamé para darle el dato preciso de dónde lo había tomado; no le basta con una afirmación, siempre busca las pruebas.

Como lector, ¿cuál es la vertiente de escritura que más te entusiasma en la obra de Zaid?

Soy un lector privilegiado suyo porque he trabajado en la publicación de sus obras completas para El Colegio Nacional, por lo que lo he leído, por trabajo, cuatro o cinco veces cada texto, y por placer otras tantas; si soy riguroso, declaro que es uno de mis diez o doce poetas favoritos, pero textos como "Los demasiados libros" o la respuesta a Díaz Ordaz, los releo con mucha frecuencia; recientemente los leí ante un auditorio, y me sorprendí al ver que me los sé casi de memoria; eso me ayudó a darles una entonación que logró conmover a los escuchas.

Amplíame, por favor, tu opinión sobre el sentido del humor, la eficacia de la ironía y la agilidad y agudeza de inteligencia que sobresalen en toda su obra.

Me obligas a repetir las afirmaciones que vinculan al sentido del humor con la inteligencia; hace poco declaré que los artículos de Zaid sobre diversos temas desnudan al emperador y ponen en evidencia la cursilería de escritores, críticos, funcionarios de la cultura, de la economía y de la política; sus argumentos, contundentes, desarmen, a veces ridiculizan; me cuentan que en un debate con un secreta-

rio de Hacienda, que presentaba cuentas según él claras, Zaid lo refutó: "olvida el factor humano". He sostenido algunas discusiones con él, y asombra el respeto que siente por el lector, por el antagonista: no refuta gustos, pero siempre antepone la técnica para juzgar a un autor: no da opiniones, sino juicios.

¿Qué descubriste al hacer la cronología?

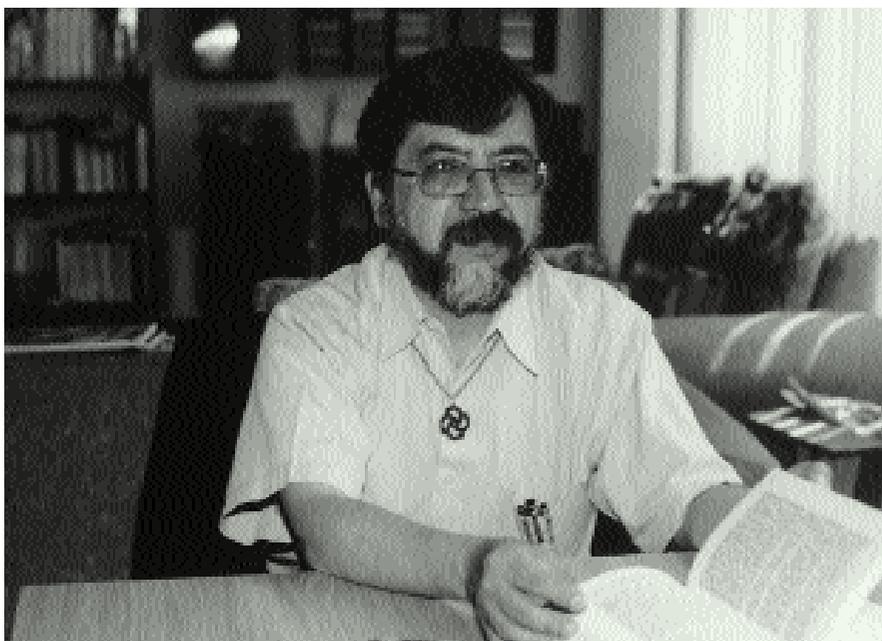
Más que descubrir, encontré lo que buscaba: su relación con los Contemporáneos, su admiración por ciertos poetas y críticos, sus lecturas de la Generación del 27, y su preocupación por ciertos temas sociales y políticos; pero sí descubrí: que es mejor lector de Marx que muchos de quienes lo han acusado de antimarxista. Y también verifiqué algo que siempre asombra: que todos los que escribimos al mismo tiempo, aunque sea en diferentes lugares y culturas, decimos lo mismo; claro que unos mucho mejor que otros. Descubrí, tardíamente, su relación con la música; debí haber puesto énfasis en ello.

¿A qué atribuyes su obsesión por la reescritura y su decisión de autocriticarse al extremo?

A la actualidad de sus artículos; sólo necesita actualizar datos; muchas veces encuentra que una palabra, con el paso del tiempo, es inadecuada, y la cambia sin contemplaciones; pocos escritores tan receptivos a los comentarios; algunas veces, trabajando sus textos, le comento que alguna frase me resulta confusa, o por lo menos para mí, y la cambia por una más accesible, pero sin perder el rigor. No comparto en cambio su opinión de suprimir poemas, por eso incluí algunos de los excluidos de *Reloj de sol*.

Si alguien sabe acerca del libro y acerca de los libros es Zaid, ¿cuál crees que sea su aportación fundamental o sus varias aportaciones fundamentales al respecto?

Recuerdas, porque viene en uno de tus



EDUARDO MEJÍA. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

textos favoritos, su declaración de que no importa el número de libros leídos, sino cómo transforman a la gente; la primera vez que leí algo parecido fue su nota acerca de la poesía de Alfonso Reyes, y lo ha dicho con frecuencia y contundencia; su empeño por hacer del libro un objeto indispensable es uno de los mayores esfuerzos que he visto en nuestro medio. Y su aportación a la eficacia de la edición es extraordinaria, aunque sólo la sepamos los que estamos en el mundo editorial: logró que los libros bajaran de precio en algunas editoriales, sin menoscabo de la calidad.

¿Es Zaid un propagador de la fe en el libro y en la lectura?

Creo más bien que es un defensor del libro y de la lectura; es impresionante lo que lee, cómo está informado, la diversidad de sus aficiones y de sus intereses; su defensa apasionada de la lectura contagia a sus lectores.

¿Qué nos ha descubierto a los lectores?

Una nueva forma de ver la vida, y de leer lo que creíamos saber. No es lo mismo leer a López Velarde antes de leer a Zaid, o a Reyes, o a Pellicer, que después de ver sus estudios, sus explicaciones, sus traducciones, por usar un término ambiguo.

En esa muy clara visión del mundo que tiene Zaid, ¿cuál crees tú que sea la crítica más demoledora que haya hecho?

Son muchas, pero si me pides una sola, diría que la ya mencionada defensa a Carlos Fuentes con la respuesta a Díaz Ordaz. Pero me quedo con las ganas de incluir otras, como la que hizo sobre aquella colección de la literatura mexicana, o incluso el de la torpeza editorial de Carlos Pellicer, con todo lo que lo admira.

¿Quiénes son sus pares; quiénes sus parangones?

Puros grandes; como ensayista se me ocurre primero el nombre de Daniel Cosío Villegas; como poeta, su amigo José Emilio Pacheco, el mismo Pellicer, el sentido del humor de Salvador Novo; Gerardo Diego, Jorge Guillén, y en algunos textos, por lo menos es tan bueno como Octavio Paz.

¿Estarías de acuerdo en que Zaid es un despertador de conciencias?

No sé si lo intente, pero lo logra.

Tú que lo conoces y lo tratas, ¿qué nos dices sobre su reticencia personal a las apariciones públicas?

Muy loable; al leer a un autor nos estorba la simpatía o antipatía que le tenga-

Un lector encuentra su libro

Por el ancho mundo, hay más de un millón de lugares donde se venden o se prestan libros. Tener un ejemplar en cada uno rebasaría la producción vendible de cualquier título. Y tampoco hay un punto del universo donde puedan estar todos los libros. Escribir, publicar, distribuir, es arrojar mensajes en botellas al infinito mar: su destino es incierto. Encontrarlos es igualmente incierto. Y, sin embargo, una y otra vez, se produce el milagro: un libro encuentra su lector, un lector encuentra su libro.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 16.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

mos; debía importarnos sólo su obra, pero nos influyen muchos factores; por poner un ejemplo: los fanáticos de los Beatles (que le fascinan a Zaid, como me confesó hace poco) no admiten que tengan interpretaciones o canciones malas; es necesario un ejercicio de crítica muy severa y mucho rigor para leer sólo una obra, no a un autor; pero por otro lado, como persona es de una gran sencillez, una gran simpatía, y gusta de compartir sus lecturas; simplemente, lo que importa, cree él, es la obra y no ser una figura pública.

Como divulgador, antólogo y descubridor de autores, ¿cómo lo calificas o lo caracterizas?

Me obligas a repetir lo que dije en la presentación de la *Antología*; desde luego, es muy importante la labor que ha hecho con la poesía de Pellicer, con la de Manuel Ponce, y muchas de sus notas te obligan a releer lo que pensabas que conocías; el *Ómnibus* me gusta, más que como antología, como un documento que muestra las preferencias de Zaid; es impresionante la diversidad de temas que lee, que domina, y todos tan diferentes a él; eso demuestra su capacidad como lector, que no se queda en lo cercano a él, como hacen muchos lectores, y cómo descubre autores inesperados; por otra parte, el trabajo que hizo en la *Asamblea de poetas jóvenes*, en la metodología, en el trabajo frío que debe tener todo investigador, no se había hecho en México, y me temo que no hayamos aprendido la lección.

¿Cuál ha sido tu experiencia como editor de sus Obras de El Colegio Nacional?

Es fantástico trabajar con alguien tan metódico; él admira el trabajo artesanal, y eso facilita, como con muy poca gente, trabajar a fondo los textos; acepta la crítica, los comentarios, y cada pregunta que le hago la responde con diccionario en mano.

El Zaid poeta, ¿tiene el reconocimiento que se merece?

Me asombra que muchos sólo conozcan sus ensayos; aunque su poesía es conocida, no como se merece; en el taller de lectura, uno de los primeros libros que leímos fue *Reloj de sol*, y hubo en especial tres personas que definitivamente sintieron un cambio en su vida luego de devorarlo.

¿Puedes imaginar que un día Gabriel Zaid sea un escritor "popular"?

Creo que es uno de los intelectuales más leídos, por su integridad. Pero no creo que llegue a ser "popular" como lo fue Amado Nervo o como lo es Jaime Sabines; para eso le estorba la inteligencia; muchos le reprochan que su poesía sea inteligente.

Y, finalmente, quizá la pregunta más difícil: al llegar a sus 70 años, ¿quién es Gabriel Zaid?

Uno de los intelectuales más jóvenes y vitales que hay en América Latina.

Ciudad de México, 29 de septiembre de 2004. **b**

Del 13 al 21 de noviembre en el Centro Nacional de las Artes

XXIV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil

Alejandra Solórzano



Reunirá a 380 fondos editoriales de México y el extranjero que exhibirán más de 50 mil títulos dirigidos a la población infantil y juvenil

Será presentado el libro *Historias y aventuras extraordinarias: Julio Verne para niños*, publicado por la Dirección General de Bibliotecas y la Dirección de Desarrollo Cultural Infantil del Conaculta y la Embajada de Francia en México

Con el propósito de promover y fomentar el hábito de la lectura y difundir la producción editorial destinada a niños y jóvenes, del 13 al 21 de noviembre se llevará a cabo en el Centro Nacional de las Artes de la ciudad de México, la XXIV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, considerada la de mayor importancia en su género en Hispanoamérica.

Esta Feria, organizada por la Dirección General de Publicaciones del Conaculta, con el apoyo de diversas instituciones públicas y privadas, tanto nacionales como extranjeras, así como empresas, casas editoriales y organismos de la sociedad civil, reunirá en su vigésima cuarta edición a 380 fondos editoriales de México y el extranjero que exhibirán más de 50 mil títulos dirigidos a la población infantil y juvenil.

Asimismo, en el marco de la Feria se llevarán a cabo más de 150 espectáculos y actividades culturales, como

conferencias, mesas redondas, conciertos, representaciones teatrales y dancísticas, cuentacuentos, sesiones de lectura en voz alta, espectáculos de títeres y talleres de creación literaria y plástica, entre otras.

En este sentido, destaca la realización del Seminario Internacional de Fomento a la Lectura bajo el tema “La lectura, de lo íntimo a lo público”, que reunirá a una veintena de especialistas de Francia, España, Italia, República Checa, Argentina, Venezuela, Colombia, Brasil y México, entre ellos Michèle Petit, Elisabeth Brami, Ana Siro, Graciela Montes, Ema Wolf, David Huerta, y los ilustradores Gusti, de España, y el mexicano Rafael Barajas *El Figón*, quienes reflexionarán sobre las estrategias para fomentar el libro y promover el desarrollo de nuevos lectores, así como la creación de materiales de interés con contenidos pedagógicos, didácticos y educativos.

Debido a la importancia y trascendencia de este

El aburrimiento es la negación de la cultura

El aburrimiento es la negación de la cultura. La cultura es conversación, animación, inspiración. La promoción del libro que nos importa no puede limitarse a aumentar las ventas, los tirajes, los títulos, las noticias, los actos culturales, los empleos, el gasto y todas las cantidades que conviene medir. Lo importante es la animación creadora que se puede observar, aunque no medir; que nos puede orientar para saber si vamos bien, aunque no hay recetas para desarrollarla.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 38.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Seminario Internacional, cada una de las ponencias será transmitida vía satélite a todo el país por el Canal 23 de las Artes, a través de su barra televisiva dedicada a la formación de promotores culturales.

Adicionalmente, con el interés de brindar servicios y opciones de lectura acordes a las necesidades de grupos con capacidades especiales, el miércoles 16 de noviembre la Feria estará dedicada a este sector de la población, y en coordinación con Educal se ofrecerán productos didácticos en sistema Braille.

También, como cada año, se realizará la premiación de los concursos que convoca la Dirección General de Publicaciones en coordinación con Ediciones SM y Ediciones Corunda, para alentar la creación de obras para niños y jóvenes, tales como el IX Premio de Literatura Infantil “El Barco de Vapor”, el IX Premio de Literatura Juvenil “Gran Angular” y el XIII Premio FILIJ de Cuento para Niños, cuyos libros ganadores serán publicados en las colecciones de la DGP del Conaculta.

Como parte de la amplia oferta cultural de la Feria, los asistentes tendrán la oportunidad de conocer las propuestas creativas de artistas plásticos y gráficos, que a través de múltiples y variados estilos, técnicas y conceptos gráficos, tienen como fin estimular el hábito de la lectura. Para ello se han montado diversas exposiciones, entre ellas la del Concurso Nacional XIV Catálogo de Ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles, la muestra de los trabajos ganadores y seleccionados del XVI Concurso Nacional de Cartel “Invitemos a Leer” y la exposición resultado del Premio “Città di Chioggia” que por cuarto año consecutivo alberga la Feria, en esta ocasión bajo el título *Circus: en el circo de la vida*.

Otra interesante exposición es Proyecto Libro, resultado del tercer concurso de prototipos de libros para niños organizado por la Associazione Culturale Teatrio, la cual está integrada por seis proyectos gráficos editoriales originales, de gran calidad técnica y estilística, así como literaria, en los que el texto armoniza con las imágenes.

Cabe destacar que en el marco de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, será presentado el 13 de noviembre en el Aula Magna del Centro Nacional de las Artes, el libro *Historias y aventuras extraordinarias: Julio Verne para niños*, publicado por la Dirección General de Bibliotecas y la Dirección de Desarrollo Cultural Infantil del Conaculta y la Embajada de Francia en México, que forma parte de las actividades que se realizan en México para conmemorar el centenario de este prolífico autor, considerado iniciador de la divulgación científica.

El amplio programa académico y cultural, la participación de las más importantes casas editoriales y los 350 mil visitantes que se espera recibir, harán de la FILIJ uno de los mayores acontecimientos relacionados con el libro y la lectura, en el que los niños y jóvenes podrán descubrir, una vez más, que la lectura abre las puertas al conocimiento, la imaginación y la creatividad. ♡

GABRIEL Zaid

Y LA LECTURA

Mónica Quijano

Gabriel Zaid empieza a publicar sus artículos sobre lectura y crítica literaria en Monterrey, pero es hasta mediados de la década de 1960 que su obra se difunde y se conoce en el ámbito nacional. Sus primeros textos aparecieron en varias revistas conocidas, como *Cuadernos del Viento*, *Revista de Bellas Artes*, *Diálogos* y *La Cultura en México* (suplemento cultural de la revista *Siempre!*). En 1967 se edita su primera recopilación de ensayos, *La máquina de cantar*. Este libro está compuesto de varios textos que analizan la convivencia de la poesía en un mundo de técnica pero sobre todo, perfila la postura de Zaid ante el fenómeno de la lectura. El título es sugerente, de hecho está basado en la *máquina de trovar* creada por Jorge Meneses, personaje inventado por Juan de Mairena, quien a su vez resulta ser un personaje ficticio de Antonio Machado. Hay dos puntos fundamentales que podemos ver en estos primeros ensayos que, con mayor o menor profundidad, acompañan el resto de su labor crítica: la visión propia sobre la importancia del acto de leer y la convivencia entre el acto creativo, en este caso la escritura, con la vida práctica.

En el ensayo “la poesía en la práctica”, Zaid define su postura: “Hay que ver la poesía en la práctica: en el mundo del trabajo y los negocios, del prestigio social y el poder políticos, de la ingeniería y las computadoras, de la vida amorosa y cotidiana”. Con esta visión de la poesía como parte de la vida del hombre, el ensayista rompe con la popular visión del poeta como un ser alejado de la tecnología, de lo cotidiano. Zaid ha encontrado, en la modernidad, nuevos “motivos poéticos”: las máquinas, la política, los negocios, que pueden apreciarse a través de toda su obra. Para justificar este acercamiento, el poeta regiomontano recuerda en el ensayo antes citado, que para la cultura griega (origen remoto de toda producción cultural de Occidente) poesía y práctica eran sinónimos: “hacer cosas (productos, construcciones, escritos en prosa o en verso) eran *poiēn* (de donde viene poesía). Hacer cosas (en el mundo de la acción) era *práttēin* (de donde viene práctica)”. La cercanía de estos conceptos, al perderse a través de las distintas concepciones artísticas y filosóficas, deja un espacio, un puente de unión: el lector, quien juega un papel protagónico al concretar y sintetizar en el acto de lectura, la práctica de su vida cotidiana y el hacer literario.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Los primeros ensayos que aparecen en *La máquina de cantar* (“Las burlas veras”, “Demostración sobre el soneto” y “¿Qué es una máquina?”) abordan el tema de la posibilidad de crear poemas a partir de combinaciones mecánicas. El primer ensayo comienza con una cita del *Cancionero apócrifo* de Juan de Mairena, donde se explica el modo de funcionar de la nueva máquina (una especie de piano-fonógrafo) inventada por Meneses. A partir de la idea de Machado, Zaid recuerda a varios filósofos y poetas que de alguna manera buscaron leyes mecánicas para dilucidar, crear o concebir leyes que explicaran el azar. Posteriormente, y siempre a partir de esta idea de una máquina capaz de crear versos, explora la posibilidad de las combinaciones del soneto, así como la función de las máquinas. En el caso de la creación mecánica de sonetos llega a una conclusión: sería humanamente imposible leer todas las posibles combinaciones de versos que forman los sonetos en lengua española. El ejemplo es claro, a pesar de que una máquina podría encontrar todas las combinaciones del lenguaje para crear este determinado tipo de construcción poética, sería un trabajo inútil, pues la creación artística es mucho más que meras combinaciones mecánicas. Es en este punto donde entra el poder creativo de la lectura.

Para Zaid la poesía forma parte de todas las manifestaciones humanas, grandes y pequeñas. Para poder asumir la práctica convertida en poesía, hace falta un lector, no sólo de palabras o de signos creados por el hombre, sino un lector del universo, de la naturaleza; alguien capaz de concretar y sintetizar en sí mismo las pulsaciones vitales que encierra la vida. Estas pulsaciones pueden ser el viento convertido en música al pasar por un arpa eólica, o el agua, también traducida en música en el vaivén de las olas o en el caminar de una mujer. El lector de los signos es capaz de descubrir los “encuentros felices”. Estos encuentros son, para el autor de *Leer poesía*, aquellos eventos (señas), de la naturaleza o de la cultura, que entablan un diálogo, una relación y al encontrarse, se amoldan tan bien, que se exigen mutuamente. Los “encuentros felices” pueden surgir en cualquier plano: en el viento que erosiona y despeña un risco que, a su vez, cierra un arroyo que forma una laguna y mejora el régimen ecológico de un lugar para la siembra y la pesca, o en la creación y evolución del cosmos donde la exploración molecular de la materia misma desarrolló a partir del hidrógeno y a partir de las distintas combinaciones atómicas más de noventa elementos, o de la “mecánica cuántica” de la vida en la que en una emisión de millones de espermatozoides sólo hay uno que encuentra “su” óvulo, o la manzana que cae sobre Newton y que lo lleva a descubrir la Ley de la gravitación universal o la maravilla de una creación artística. Estos encuentros conducen en mayor o menor grado a la felicidad al crear, por medio de ellos, “algo nuevo, superior a las partes”. La clave de esta teoría de los “encuentros felices”, consiste en que las circunstancias, la materia, lo físico llama o exige este encuentro, es decir, las cosas están ahí para que el ser humano sepa leerlas, y al leerlas traducirlas, concretarlas, y gracias a ello, transformarse en mecanismos que lo expresan. Esta traducción, esta síntesis hecha a través del lector de signos, hace más habitable el mundo para quien está dispuesto a “leer” y concretar estos encuentros. El “encuentro feliz” expresa al hombre en el momento que éste se da cuenta de ello; en este sentido, la naturaleza cobra una nueva forma, llega a “ser más naturaleza gracias a que a través del hombre avanza como naturaleza al contemplarse desde otra zona nueva que ‘pedía’ para ser más”.

Otro punto importante en los ensayos de Zaid: la naturaleza, cuando es leída, expresa al hombre. Para poder expresarse, es decir, desoprimirse, el hombre necesita pasar de lo abstracto a lo concreto. Quiero

hacer hincapié en este asunto porque es fundamental para entender la concepción de Zaid sobre el mundo y su lectura, para comprender por qué el lector de textos es tan fundamental y por qué éste es aún más importante que el autor.

El hombre depende de un tú concreto para reconocerse o, dicho de otra manera, dos seres abstractos sólo se vuelven concretos en el mutuo reconocimiento. Esta visión de la alteridad opera en todas las capas de las relaciones humanas: en el encuentro amoroso, en el trabajo, en la contemplación de la naturaleza, en la relación que el hombre entabla con la cultura que ha ido produciendo. Es en el momento de la recreación de una obra artística a través del receptor; cuando ésta se concreta y cobra vitalidad. Reconocimiento y concreción forman el motor de la creación artística. Cualquiera, dice Zaid, puede juntar sílabas o palabras, lo que requiere “genio” es leer.

La lectura es el acto creativo por excelencia puesto que puede convertir una posibilidad abstracta en algo concreto, al ubicarse como punto de reunión donde el autor se reconoce en el otro, encarnado en una figura tan borrosa como la del lector. Escribe este autor en el prólogo de *Cuestionario*: “Leer es más difícil que escribir. Quién sabe cómo una palabra sigue a otra. Lo importante, lo difícil, es verificarlas personalmente, probar si dicen algo, leyendo”. La prueba inicial es realizada por el autor; quien se convierte en el primer lector de su obra. Él hace el programa, la pauta que seguirá recreándose en cada uno de los que acepten el reto: los lectores posteriores.

Esta primera función de la lectura, se relaciona con la concepción de Zaid sobre el “genio”, aquel ser inspirado, capaz de concretar los encuentros felices que de alguna forma están esperando ser encontrados. El lector inspirado, el artista, es capaz de leer y de juntar palabras que “no hizo, y que estaban ahí, desde hacía mucho tiempo, hechas, sabidas, vistas, catalogadas”. (Esta visión puede venir de la concepción romántica del poeta como pararrayos divino, o de la idea platónica del filósofo que sale de la cueva y ve el mundo de las ideas tal cual es, en su claridad absorbente, y que luego regresa a la caverna a contar cómo son en realidad las ideas, y no las sombras, vistas por los demás.)

El hecho de plantear esta situación ya implica una desfocalización: el centro del “acto literario” se desplaza del autor; a una categoría menos definida; la categoría del recreador de la pieza. El autor, primer ejecutor, a través de la lectura del texto se transforma en un artesano de las palabras, un tejedor de citas.

Lo que debería dominar el trabajo estilístico — escribe Roland Barthes — es la búsqueda de modelos, de *patterns*, estructuras frásticas, clichés sintagmáticos, comienzos y cierres de frases; y lo que debería animarla es la convicción de que el estilo es esencialmente un procedimiento de la cita, un corpus de trazos, una memoria (casi en el sentido cibernético del término), una herencia basada en cultura y no en expresividad. [*El susurro del lenguaje*, pág. 158]

La función lectora de las obras ya realizadas es la recreación del texto. Hay tantas recreaciones, ejecuciones del texto, como lectores. Lo que uno

La obra creadora de integrar acervos

Lo que realmente vale de una gran biblioteca es la obra creadora de integrar un mundo de conexiones y referencias, la organización de una conversación inesperada entre voces que, dispersas, no dicen tanto. De los basureros remotos, de los monasterios en ruinas y las librerías de viejo, se van congregando fantasmas que, en una tertulia con sentido, se vuelven presencias vivas y animadas: una riqueza nacional.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 31.



La cultura es conversación

La cultura es conversación. Pero escribir, leer, editar, imprimir, distribuir, catalogar, reseñar, pueden ser leña al fuego de esa conversación, formas de animarla. Hasta se pudiera decir que publicar un libro es ponerlo en medio de una conversación, que organizar una editorial, una librería, una biblioteca, es organizar una conversación. Una conversación que nace, como debe ser, de la tertulia local; pero que se abre, como debe ser, a todos los lugares y a todos los tiempos.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 37.

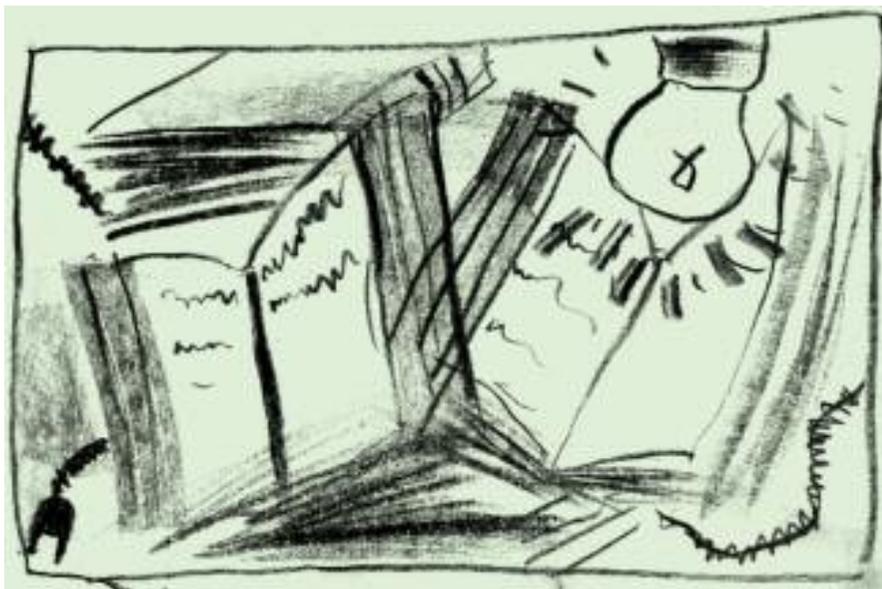


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

lee, nunca será la misma cosa que lo que lee el otro. Esta recreación depende de las experiencias y contextos personales de cada lector. Cuando el receptor recrea una obra artística, ya sea literaria, musical o pictórica, de una manera total, es decir, cuando la asume como suya, pasa a formar parte de ella, se desdobra. La lectura del arte “nos saca de nosotros mismos sin dejar de ser nosotros mismos”. El lector es más libre e inteligente después de leer cosas libres e inteligentes porque la lectura requiere del ejercicio de la inteligencia y la libertad del lector.

La necesidad de escritura no sólo surge a partir del lenguaje abstracto que espera su concreción, o de encuentros felices surgidos fuera del texto, o de la necesidad de leer algo que no estaba escrito; también puede nacer a partir de la lectura de otros textos: “todo lector — escribe Zaid — necesita constantes ‘reorganizaciones del mundo’, ‘totalizaciones’ propias, que va efectuando, si es buen lector, mientras lee, en la reflexión posterior, en la conversación, quizá por escrito”. O también, en otro ensayo titulado “¿Qué es la inspiración?”, plantea que: “leer animadamente es hacer muchísimas cosas: dejar el libro, reflexionar, quizás levantarse, dar vueltas, ver qué dice otro autor, consultar un diccionario”. Continuando con el paralelismo que puede establecerse con ciertos rasgos de la visión zaidiana sobre la escritura como producto de una lectura inteligente, vuelvo a citar un trabajo central de los estudios postestructuralistas de Barthes:

La lectura es buena conductora del deseo de escribir. Desde esta perspectiva, la lectura resulta ser verdaderamente una producción: ya no de imágenes internas, de proyecciones, de fantasmas, sino, literalmente de trabajo: el producto (consumido) se convierte en producción, y la cadena de los deseos comienza a desencadenarse, hasta que la lectura vale por la escritura que engendra, y así, hasta el infinito. (*Op.cit.*, pág. 47)

Se introduce, con esto, una categorización nueva de la lectura como relación erótica. Escribe el mismo autor de *El susurro del lenguaje* que “en la lectura el deseo se encuentra junto a su objeto, lo cual es una definición de erotismo”, cuestión que sin duda se relaciona con el concepto de “los en-

cuentros felices” del escritor regiomontano. Asimismo, Zaid traslada las definiciones de un erotismo interpersonal (sin anularlo) hacia una ley orgánica universal, que bien podría mirarse a través de la definición de erotismo dada por Barthes, donde dos partículas, sucesos, objetos, personas, elementos o fuerzas, encuentran su punto de reunión a partir de un deseo muchas veces perfilado ya desde sus rasgos característicos. Este “erotismo universal” es a su vez recreado en la lectura.

El asunto se clarifica: una lectura inteligente da cuenta de lo sucedido en el ámbito de los encuentros, dentro de los lineamientos de una constante búsqueda canalizada por medio del deseo, por esta razón, tanto para Zaid como para Barthes, la lectura es el acto creativo por excelencia; para el primero, porque es la concreción de un número infinito de posibilidades abstractas, para el segundo porque es el punto de impulso para la producción de la escritura. A pesar de las diferencias planteadas por ambos autores en sus trabajos, resalta la visión conjunta de la lectura como una fuerza motora de producción, como fuente, origen e impulso para la creación de otros textos. Aunque los estudios de Barthes están más ligados a la traducción del estructuralismo francés, encontramos un punto de unión: la visión de los rasgos culturales como un gran texto, un gran tejido, que se “interconecta” hasta adquirir una verdadera eficacia en la realización personal del lector, que posteriormente puede trasladarse a la escritura.

Por otro lado, la escritura como expresión del hombre y de sus encuentros felices, también define lo físico y a la naturaleza. El autor de *Seguimiento* no niega la tesis, que viene desde Aristóteles, del arte como imitación, como reflejo del mundo material, como el paso de lo concreto a lo abstracto, aunque reinterpreta esta visión hasta darle un giro de ciento ochenta grados al concepto, es decir, plantear que en diversas ocasiones es a través de lo abstracto que se pasa a lo concreto. En esta concreción de lo abstracto, la naturaleza vista a través de la mirada del hombre (o sea, la naturaleza

hecha hombre) aumenta su propia realidad, se enriquece a sí misma a través del ser humano. Se pregunta Zaid: “¿existían realmente la ‘noche oscura del alma’ antes de San Juan, la duda hamletiana antes de Shakespeare, el papel del autor como personaje antes de Catulo?” Esta visión nos hace pensar en Zaid como un ensayista heredero de una vasta cultura occidental que aún cree en la palabra humana como medio para reinterpretar la realidad y enriquecerla.

En las últimas décadas han surgido una serie de teorías en torno a la lectura. Todas ellas responden a determinadas facetas tanto del lector como del proceso de lectura. La gama es amplia, abarca desde estudios académicos con terminologías determinadas, hasta percepciones de escritores, como en el caso de Borges, donde la experiencia propia es el disparador de los conceptos sobre el lector y la lectura. Dentro de este mar de percepciones, la visión de Zaid se emparenta con la de Borges, Eco, Barthes o Paz. Zaid, más que un académico, es un poeta que habla a partir de su propia experiencia como lector. En esto se acerca a una tradición de poetas que han dedicado parte de su labor creadora al ensayo: Octavio Paz, Jorge Cuesta, Alfonso Reyes, Antonio Machado, en el ámbito de la lengua española; o T. S. Eliot y Ezra Pound en el de la inglesa.

En estos días, cuando se habla de los cambios en la forma de leer de las sociedades inmersas en los medios electrónicos y la Internet, resulta estimulante retomar los ensayos de Zaid sobre la lectura, detenerse un momento a pensar en el placer que nos brinda un poema, un cuento, un ensayo o una novela, y comprobar que la lectura creativa, la lectura inteligente, esa que nos obliga a detenernos y levantar la cabeza, esa lectura que propuso Barthes en *S/Z*, a la cual invita Zaid en “La lectura concreta”; tiene todavía una larga vida, sea cual sea el camino que elija para perpetuarse. ♡

Reproducido del libro *Generación del 2000. Literatura mexicana hacia el tercer milenio*, selección Agustín Cadena y Gustavo Jiménez Aguirre; prólogo de José Agustín, Conaculta-Fondo Editorial Tierra Adentro, 2000, páginas 367-374.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



Para leer, sólo se necesita voluntad

Eduardo Mejía

A mediados de 2001 filmé un programa sobre un cuento de Juan José Arreola, "El miligramo prodigioso", para difundirlo entre profesores.

Semanas después me entregaron un videocasete con mi participación; que se difundió en el Canal 22; en *El Financiero*, donde trabajo, algún compañero preguntó si era yo el entrevistado, y Araceli Calderón, interesada en la lectura, me pidió prestado el videocasete.

Cuando me lo regresó, me pidió que practicáramos sobre el tema; confesó que nunca había leído a Arreola y le interesaba hacerlo, pero también leer más cosas. Me quedé con la curiosidad de hacer un experimento que condujera hacia un taller de lectura conformado por varias personas.

Durante semanas le di vueltas a la idea, y después de consultarlo con Antonio Sandoval, hombre muy ordenado, planteé la idea a algunas de las autoridades del periódico, que me ofrecieron un salón para que, una vez a la semana, comenzara a impartir el Taller.

Tardamos una semana en organizarlo e invitar a la gente interesada en participar; a la primera que invité fue a Araceli, para

que ella a su vez invitara a sus compañeros de área; contrario a lo que imaginé, hubo más interesados en áreas administrativas y de análisis que entre compañeros de la redacción; tres reporteros, cuatro correctores y tres secretarios de redacción, más un diseñador, se interesaron, pero eran minoría; entre agentes de ventas, analistas, un subdirector y la auditora del diario formaban mayoría aplastante.

Lo más difícil fue convencer a la gente de que no se trataba de un club de lectura; me interesaban sus opiniones, pero

consideré que si nos metíamos en esa dinámica, terminaríamos por consumir el tiempo y a nadie le alcanzaría la hora para decir que le había gustado o disgustado el libro; el objetivo era enseñar a leer, no a opinar ni a defender puntos de vista subjetivos, sino que supieran por qué les gustaba o por qué no, y sus gustos no tenían por qué ser iguales a los de sus compañeros.

La primera sesión fue dedicada a explicar las ventajas de la lectura, de la satisfacción plena, de la posibilidad de re-

EDUARDO MEJÍA. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

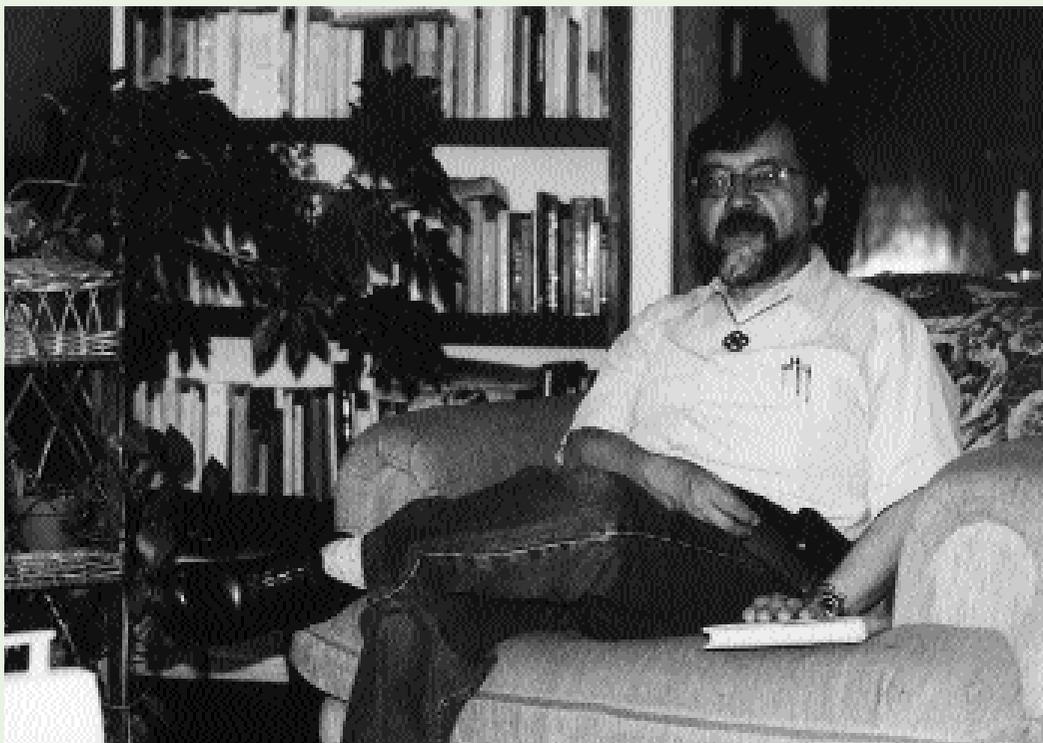




ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

conocerse en los personajes de las grandes novelas, y de recrear mundos que de otra manera no podrían ni siquiera imaginar, porque la televisión y el cine han deformado la historia, y hacen parecer que los conflictos del pasado son similares a los del presente. Encargué que consiguieran *La isla del tesoro*, de Robert Louis Stevenson; no preví el caos que podría formarse: aunque di el nombre de las diferentes ediciones dignas, por presentación y por traducción, hubo quien se conformó con una versión infantil, y proliferaron las malas ediciones; de las casi 20 personas que comenzaron, unas doce tuvieron buena edición.

Para que leyeran el libro no como una historia de aventuras y piratas, les hablé del bien y del mal, del maniqueísmo, y les aconsejé que no tuvieran miedo de reconocerse malos; les hablé de Stevenson, su vida y su obra, pero sobre todo de su época; también hice una breve historia de los piratas, de su importancia en la economía y en la política desde el siglo XVI hasta mediados del XX, aunque habían surgido al día siguiente que comenzó el mercado marítimo, en tiempos de los fenicios. Les dejé una tarea: que decidieran cuál de los personajes era el que más les atraía: el pequeño Jim Hawkins, el civilizado doctor, o el malvado Long John Silver. Les pedí también que cuando leyeran, no se imaginaran a los piratas con la barba recortada, aseados y caballerosos, que Errol Flynn no los representaba, que habían sido viola-

dores, asesinos, que imponían castigos corporales indescriptibles.

La respuesta fue contundente: el pirata malo era el favorito; hablamos entonces de cómo todos somos malos y buenos, que el más villano puede ser capaz de sacrificios, aunque se tratara de un asesino, ladrón, cruel, o el más civilizado puede causar la muerte sin conmiseración a sus semejantes.

El libro les abrió las puertas de muchos mundos que no se imaginaban, y aunque hubo alguno que se retrasó, la mayoría cumplió con el plazo de leer el libro en una semana. En esa sesión, los últimos 20 minutos los dediqué a hablar de José Emilio Pacheco, de la importancia de su poesía, de su prosa deslumbrante, de su ética inalterable; del ámbito en que creció, de la segunda guerra mundial, y les dejé leer *Las batallas en el desierto*.

Para la tercera semana ya eran cerca de 30 personas las que acudieron a la sesión; les pedí que encontrarán las similitudes entre los dos libros; aparecieron las obvias: un protagonista niño, la imposibilidad de separar el bien y el mal, y la importancia de los sentimientos; les ofrecí hacerle llegar a Pacheco sus comentarios, y les hablé de Juan José Arreola. Pacheco leyó los comentarios con gusto; lo mismo, semanas más tarde, Gabriel Zaid recibió satisfecho los comentarios a *Reloj de sol*. Ambos dedicaron ejemplares de quienes enviaron sus comentarios.

En todos los casos trataba de situarlos en la época en que sucede la acción del li-

bro, y el contexto social y político en que se desarrolla, y el pensamiento político y social de los autores: no es lo mismo el amor en el siglo XIX que en el XXI, ni la conducta de la gente en diferentes épocas.

Un leve tropiezo con Borges se reparó de inmediato con *El signo de los cuatro*, de Arthur Conan Doyle. Les pedí que no leyeran el último capítulo, y que ellos mismos dedujeran el final: hubo más coincidencias que divergencias.

Pasamos a otra novela policial, que nos iba a servir para hablar de estructuras: *Los albañiles*, de Vicente Leñero, pero por las complicaciones que conlleva, les di dos semanas para que terminaran; en la sesión intermedia hablé de estructura y de cómo se escribe un libro.

Una compañera me llamó para comentarme lo conmovida que estaba con el pasaje donde se narra la muerte del pequeño Isidro; uno a uno les fui interrogando en los ratos libres; la respuesta fue casi unánime: los habían emocionado los mismos pasajes, se divertían con los mismos capítulos, les llamaba la atención el lenguaje; no había reparado que la conducta evoluciona, y que las "malas palabras" no tenían la misma carga en 1964, cuando se publicó la novela, que en la actualidad.

En la sesión en que hablamos de *Los albañiles*, para rematar, les leí el capítulo autobiográfico de *La gota de agua*, cuando Leñero narra sus experiencias como ingeniero. Los ojos de las compañeras brillaban por las lágrimas, y a cada episo-

Organizar constelaciones de libros

Las constelaciones bien organizadas no sólo crean valor agregado, suben de nivel la vida intelectual. La creatividad del editor, librero, bibliotecario, antologador, crítico, maestro, hace con las obras que no son suyas lo mismo que el autor hace con las palabras que no son suyas: conjuntos significativos y atractivos. Sin esa capacidad de organizar constelaciones que animen la vida personal y social, todo se vuelve ruido, desolación, basura.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 22.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ

dio las carcajadas se escuchaban a lo lejos. Les dejé leer *La noche*, de Juan García Ponce. Al terminar la sesión, La auditora del diario, Julieta Huerta, se me acercó para pedirme prestado *La gota de agua*, para compartir su placer con su esposo.

Había sucedido algo inesperado cuando adquirieron *Los albañiles*: algunos lo consiguieron a buen precio, y otros muy caro. Decidí entonces llamar a Ediciones Era, para pedir que me vendieran 35 ejemplares con descuento; cuando les conté lo que estaba haciendo, accedieron de inmediato. A partir de entonces, varias editoriales nos otorgaban descuentos del 35 al 50 por ciento; Ediciones Era, Alianza Editorial, Oceano y Alfaguara no sólo nos daban descuento, sino crédito; así, los compañeros obtenían no sólo los libros baratos, sino que nos los entregaban en la empresa (o había que acudir a la editorial por ellos, pero en un solo viaje; sin embargo, les insistía en la experiencia que es acudir a las librerías), sino que todos tenían la misma edición.

El placer que encontraron al leer *La noche* fue inenarrable; reconocieron, como con Stevenson, que todo hombre bueno es capaz de acciones siniestras, y que todos llevamos un curioso impertinente dentro de sí mismo. Hice una variante: una sesión no hablamos de libros, sino que les proyecté la cinta de Juan José Gurrola, *Tajimara*.

A partir de entonces, en cada sesión dedicaba los últimos minutos a leer poesía, y cuando hablé de Xavier Villaurrutia, les puse el danzón "Antonietta", que algunos identificaron.

Cuando leímos *Álbum de familia*, de Rosario Castellanos, invité a Raúl Ortiz y

Ortiz a que nos hablara de la escritora; fue una experiencia conmovedora; y a partir de allí, se me ocurrió invitar cada mes a alguien del mundo editorial a que compartiera sus experiencias, y en el caso de los escritores, a que contestaran preguntas respecto del libro leído; asistieron, entre otros, Marisol Schulz, Gustavo Sainz, José Agustín, Jorge Ayala Blanco, Miguel Castrán, Juan Carlos Argüelles para hablar de la distribución, lo que les dio otro panorama del libro, y Rodrigo de la Osa y Diego Mejía, que hablaron de las ediciones infantiles.

El Taller necesitaba más tiempo; a los cuatro meses ampliamos la duración a dos horas, y comenzamos a escuchar música, también con explicaciones; luego de las primeras sesiones en este aspecto, oímos a los Beatles, desde *Rubber Soul* hasta el disco blanco, pero también escuchamos boleros, vales, algún movimiento de alguna sinfonía, para ver sobre todo cómo el rock descende de la música sinfónica (por ejemplo, "Beck's Bolero" del *Bolero* de Ravel, o "And I Love Her", de la sonata 14 de Beethoven).

Por desgracia, el ritmo de la lectura fue descendiendo, y de los casi 40 que se juntaron al principio, bajó a 14, que no siempre podían asistir; antes de que se perdiera el entusiasmo, y se hartaran, decidí concluirlo justo al año de haberlo comenzado. Sin embargo, cinco personas, una incluso que ya no labora en el periódico, me consultan, piden no sólo el título que les aconseje leer, sino sus características, qué deben buscar y todo lo relativo al estilo, a la época y a la tendencia política de obra y autor.

Entre los libros leídos, además de los mencionados, hay que sumar obras de Villaurrutia, Monterroso, Revueltas, Montero, Neruda, Hammett, Carroll, Vargas Llosa, Dostoyevsky, Graves, Puig, Ibargüengoitia, Mary W. Shelley, Forster y Cortázar, y de algunos de ellos, dos títulos, todo en poco menos de un año.

Para leer, sólo se necesita voluntad. ♥

Como parte de las actividades de la Cuarta Feria del Libro en el Zócalo

SE LLEVÓ A CABO EL FORO BINACIONAL MÉXICO-BRASIL: LA BIBLIOTECA Y EL FOMENTO A LA LECTURA

Beatriz Palacios

Destacados especialistas en el tema y directivos de importantes instituciones bibliotecarias de ambos países, analizaron y reflexionaron sobre el papel que en la actualidad desempeñan las bibliotecas como espacios para la formación de nuevos lectores

La voz de las bibliotecas y de los bibliotecarios acerca del tema del fomento a la lectura, considerado hoy central en el mundo, es imprescindible

PONENTES DE LA PRIMERA SESIÓN DEL FORO. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.



Crear y consolidar el hábito de la lectura es, como lo señala el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública*, una de las finalidades de la biblioteca pública, además de ser una fuerza viva de la educación, cultura e información. Bajo esta premisa, el pasado 13 de octubre en el Salón El Generalito del Antiguo Colegio de San Ildefonso, la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, llevaron a cabo el Foro Binacional México-Brasil: La biblioteca y el fomento a la lectura, como parte de las actividades de la Cuarta Feria del Libro en el Zócalo: “La ciudad, un libro abierto”.

En este Foro, destacados especialistas en el tema y directivos de importantes instituciones bibliotecarias de ambos países, analizaron y reflexio-

naron sobre el papel que en la actualidad desempeñan las bibliotecas como espacios para la formación de nuevos lectores y como centros para la lectura informativa y recreativa, reconociendo, de este modo, que favorecer y consolidar, y en algunos casos crear el hábito lector, son tareas principales que está llamada a cumplir la biblioteca moderna.

En el acto inaugural, estuvieron presentes el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler; el Coordinador Interinstitucional de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, Alejandro González Durán, y el Agregado Cultural y Cónsul de la Embajada de Brasil en México, Gustavo da Veiga Guimarães.



ESPECIALISTAS Y DIRECTIVOS DE INSTITUCIONES BIBLIOTECARIAS DE MÉXICO Y BRASIL. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

En su intervención, Alejandro González Durán dijo que las bibliotecas y el constante desarrollo de los servicios que ofrecen han sido estratégicos para el fomento de la lectura, así como la organización de ferias del libro, como una de las muchas estrategias que se realizan para impulsar el libro y la lectura.

Señaló que en el ámbito de fomento a la lectura, a partir de 1998 el Gobierno del Distrito Federal comenzó a impulsar la creación de libroclubes, algunos de los cuales se han transformado en círculos culturales como una forma novedosa para desarrollar el hábito de la lectura en niños, jóvenes y adultos.

Dijo también, que la realización de este Foro representa una valiosa oportunidad para el intercambio de ideas y experiencias en materia de bibliotecas y salas de lectura, de programas y de estrategias de fomento a la lectura, de estímulos a la producción y venta de libros y de la utilización de las nuevas tecnologías informáticas, cuyos resultados servirán para consolidar la presencia de las bibliotecas en la ciudad de México.

Al hacer uso de la palabra, Jorge von Ziegler dio a conocer que desde hace cuatro años para las bibliotecas públicas de México el diálogo y la cooperación con otros países han sido muy importantes, no sólo para conocer realidades distintas en el esfuerzo de mejorar la nuestra, sino para unir recursos y emprender proyectos y acciones comunes. “Desde el mismo 2001 —dijo—, año en que realizamos el Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas, hemos impulsado en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, en esta doble dirección,

las más diversas acciones: donaciones de libros, subvenciones para el desarrollo de la tecnología en las bibliotecas mexicanas, coloquios, cursos impartidos por especialistas extranjeros en México, exposiciones y actividades culturales, han venido a enriquecer la vida y el quehacer de nuestras bibliotecas públicas.”

“Hemos establecido —agregó— benéficas relaciones con países de Europa, África, Norteamérica y América Latina. Ya en el Segundo Encuentro Internacional, en 2003, tuvimos el placer de contar con la representación de Brasil. Hoy, la Feria del Libro en el Zócalo, nos da la oportunidad de ampliar y profundizar este intercambio, de compartir conocimientos e ideas alrededor de una misión primordial de las bibliotecas”, y aseguró que la voz de las bibliotecas y de los bibliotecarios acerca del tema del fomento a la lectura, considerado hoy central en el mundo, es imprescindible.

Por su parte, Gustavo da Veiga Guimarães dijo que para el Gobierno de Brasil es de gran interés que bibliotecarios de este país puedan ofrecer un panorama sobre el trabajo que están realizando en materia de capacitación, modernización y utilización creativa de las bibliotecas en el fomento a la lectura, que derive en propuestas aplicables a ambos países.

En la primera mesa redonda, participaron Regina Fazioli, Coordinadora de la Biblioteca Virtual del Gobierno del Estado de São Paulo, Brasil; Maria Helena da Costa Pereira, Directora de la Biblioteca Pública Gubernamental Menezes Pimentel, y Coordinadora del Sistema Estatal de Bibliotecas

Públicas del Estado de Ceará, Brasil; Elsa Margarita Ramírez Leyva, investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, y Jesús Lau, investigador y Coordinador de la Biblioteca Virtual de la Universidad Veracruzana.

En esta primera sesión, Regina Fazioli realizó una detallada explicación sobre los diversos servicios que ofrece la Biblioteca Virtual que coordina, la cual utiliza el correo electrónico como el principal medio para entrar en contacto con los usuarios y para hacerles llegar la información que solicitan, por lo que es un servicio personalizado. Destacó que los datos y sitios que recomiendan son previamente revisados por el personal bibliotecario para que el usuario tenga la plena seguridad de que se trata de información confiable y que por medio de este servicio se pretende reformular y reactivar el papel de la biblioteca como un lugar público y de cultura. Asimismo, Maria Helena da Costa Pereira habló acerca de los diversos proyectos y estrategias que se han puesto en marcha en Brasil, como parte del Programa Nacional para el Libro, la Lectura y las Bibliotecas, con el interés de fomentar el hábito de la lectura, y que incluyen el desarrollo de las bibliotecas públicas a través de asesoría técnica, entrenamiento de los recursos humanos, difusión del acervo, y la diversificación de la oferta cultural en los recintos bibliotecarios para todos los sectores de la sociedad, entre otras acciones.

Por su parte, Elsa Margarita Ramírez Leyva dijo que ahora el reto que impone la sociedad de la información es la creación de lectores con habilidad para comprender un

texto y transformarlo, y no sólo para repetirlo, y destacó que el sector bibliotecario en este sentido juega un papel estratégico en la transformación de la concepción de la lectura “escolarizada” a la lectura por placer. Finalmente, Jesús Lau aseguró que el desarrollo de un país se puede alcanzar más rápidamente si los ciudadanos reconocen sus necesidades de información y compartió su experiencia en torno a las competencias informativas.

En la segunda mesa se contó con la participación de Jose Castilho Marques Neto, Director General de la Biblioteca Pública Municipal Mário de Andrade, de São Paulo, Brasil; Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas del Conaculta; Vicente Quirarte, Director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, y Eduardo Lizalde, Director de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”.

En su intervención, Jose Castilho Marques Neto dijo que el libro representa una parte generosa de la industria cultural, y la lectura la parte más importante en la formación intelectual de los ciudadanos desde la más tierna edad, y ofreció un panorama de los múltiples servicios y programas, incluidos los dedicados al fomento a la lectura y al proyecto de digitalización de acervos, que en São Paulo se llevan a cabo en la red municipal de bibliotecas públicas, la más extensa del país, conformada por 90 recintos, algunos de los cuales están considerados como espacios modelo, entre ellos la Biblioteca Pública Municipal Mário de Andrade y la Biblioteca Infantil y Juvenil Montero Lobato.

Por su parte, Jorge von Ziegler se refirió al tema del acceso, una de las funciones primarias de las bibliotecas: poner a disposición del público materiales de lectura. Dijo que contar con acervos actualizados, con materiales que tengan una relación directa con el público lector y con la sociedad del momento, ha sido un problema crónico en la historia de las bibliotecas mexicanas. En este sentido, dio a conocer que en las bibliotecas públicas de México, ha dado inicio

un programa de integración de tecnologías de la información, que aunque no representa la solución a este problema crónico, es una alternativa para multiplicar el número de materiales que están disponibles en las bibliotecas públicas, tanto en formato impreso como electrónico, y señaló que no sólo se trata de un programa que contemple el equipamiento y la conectividad, sino también que las bibliotecas cumplan con la función que tradicionalmente han tenido, de ser instituciones expertas en la selección y colección de materiales bajo ciertos criterios.

En su exposición, Vicente Quirarte abordó un importante proyecto que actualmente, y desde hace tres años, se ha venido desarrollando en la UNAM: la creación de la Hemeroteca Nacional Digital, cuyo objetivo es que usuarios de México y el resto del mundo tengan acceso a través de Internet, a diversas colecciones de publicaciones periódicas mexicanas de carácter histórico que han sido digitalizadas a partir de microfilmes de los materiales que forman el acervo. Esta Hemeroteca Nacional Digital busca complementar las funciones y objetivos de la Hemeroteca Nacional —el más importante repositorio de publicaciones periódicas mexicanas—, y contribuir a la conservación y preservación de la memoria hemerográfica de nuestro país.

Finalmente, Eduardo Lizalde dijo que la Biblioteca de México “José Vasconcelos” actualmente recibe un promedio de 3 mil a 5 mil usuarios al día, lo cual quiere decir que el ofrecimiento de servicios bibliotecarios en un sitio estratégico de la ciudad puede convertirse en un punto cultural y educativo de atracción formidable. Señaló que a pesar de que el 85 por ciento de los usuarios acuden a la biblioteca a hacer sus trabajos escolares, en este camino también se forman, atraídos por otros temas, por otros libros, por otros intereses, muchos hombres de cultura, y destacó que la biblioteca pública, además de dar libros para leer, también debe de orientar en la lectura, ya sea por los caminos de la información digital o la información impresa. 

Nada tan barato como el libro

La televisión y la prensa son tan caras que ni siquiera pueden vivir del público: viven de los anunciantes. El cine, la prensa, la televisión, requieren públicos de cientos de miles para ser costeados. Los libros, sin anuncios ni subsidios, se pagan con unos cuantos miles de lectores. No se ha inventado nada más barato para dirigirse a tan poca gente.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, pág. 64.



En el marco del programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca

Grupo Santillana donó más de 300 libros para niños usuarios de las bibliotecas públicas

LA ENTREGA DE LOS LIBROS SE LLEVÓ A CABO DURANTE LAS CEREMONIAS DE CLAUSURA DE ESTE PROGRAMA EN BIBLIOTECAS PÚBLICAS MUNICIPALES Y DELEGACIONALES

Como resultado de las acciones que de manera sistemática lleva a cabo la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta en favor de la promoción de la lectura, el Grupo Santillana realizó la donación de más de 300 libros destinados a niños que asistieron este verano a los talleres de fomento a la lectura que las bibliotecas públicas de la Red Nacional organizan como parte del programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca.

La entrega de los libros, en la que se contó con la presencia de representantes de este importante grupo editorial que congrega algunos de los sellos con más prestigio en Latinoamérica, se llevó a cabo durante las ceremonias de clausura de este programa en bibliotecas públicas municipales y delegacionales, entre ellas la Biblioteca Pública "Rosario Castellanos", de Santa Rosa de Jáuregui, Querétaro; la Biblioteca Infantil "Estado de México" de la delegación Azcapotzalco, en la ciudad de México; la Biblioteca Pública "José María Morelos y Pavón" en Jiutepec, Morelos; la Biblioteca Pública de Tecpa de Morales, en el municipio de Magdalena Tla-



telulco, Tlaxcala; la Biblioteca Pública "Rosario Castellanos" en Tulancingo, Hidalgo, y en el Centro Deportivo "Tlali", donde se reunieron los bibliotecarios y los niños usuarios de la Red de Bibliotecas del Ayuntamiento de Tlalnepantla de Baz, Estado de México.

A la entrega de los libros también se sumó la de reconocimientos a los bibliotecarios que este verano organizaron los talleres, así como constancias y diversos obsequios para los niños que participaron, proporcionados por empresas privadas que respondieron a la invitación realizada por las propias coordinaciones de bibliotecas.

Entre los títulos que Grupo Santillana obsequió para esta ocasión, se encuentran, de la serie Alaguara Infantil, *Elogio del jaguar* y *Elogio del tlacuache* de Roxana Erdman; *Pico Rico Mandorico* y *otros cuentos* y *El medio pollito* de Rosario Ferré; *Rosy es mi familia*

de Gerard Durrel; *A la caza de Lavinia* de Roger Collinson; *El pequeño vampiro en la boca del lobo* de Ángela Sommer-Bodenburg, y *Li Mi'n, una niña de Chimel. Una fábula verdadera en la tierra de los mayas* de Rigoberta Menchú y Dante Liano. Además, de Altea: *Un hermoso verano* de Andrea Burg Genovés y Diego Genovés Burg, así como títulos de la serie "Historias de siempre contadas como nunca".

La participación de los diferentes sectores de la sociedad en este tipo de iniciativas, como en este caso Grupo Santillana, es sin duda fundamental para promover el hábito de la lectura entre la población infantil, y para ampliar y fortalecer los programas de fomento a la lectura que se promueven en las bibliotecas públicas de todo el país, en favor del mayor acercamiento y disfrute de los libros y la lectura por parte de los niños y jóvenes. ♡

Estantería

Ofrece una amplia oferta editorial para la población infantil

Catálogos y nuevas ediciones del Programa

ALAS Y RAÍCES A LOS NIÑOS

Socorro Segura



Este Programa estimula la imaginación y creatividad de los niños, para que se conviertan en protagonistas y no sólo en espectadores de la cultura y de las manifestaciones artísticas

Algunas de sus ediciones están dedicadas a dar a conocer la vida y obra de grandes personaje de la historia, la literatura, la ciencia, la música y la pintura

Como parte de las diversas actividades que lleva a cabo la Dirección de Desarrollo Cultural Infantil del Conaculta, a través del Programa Alas y Raíces a los Niños, con el interés de impulsar la iniciación artística y el desarrollo cultural entre la población infantil, recientemente publicó cuatro volúmenes que dan cuenta de la variada oferta editorial de este Programa dirigida a este sector, y otros más que reúnen la obra creativa de niños de toda la República: *Catálogo de publicaciones de Alas y Raíces a los Niños*, *Catálogo de la Biblioteca de Pequeños Creadores 2003*, *Niñas y Niños Creadores de Quintana Roo* y *Murales de la Frontera Norte*.

El primero contiene información sobre las múltiples ediciones que se han realizado en las diferentes etapas de este Programa. Entre las dedicadas a dar a conocer la vida y obra de grandes personaje de la historia, la literatura, la ciencia, la música y la pintura, se encuentran *Tras los pasos de Humboldt. Guía de viajeros del verano*, dedicado al viajero y científico alemán Alejandro Humboldt; en *El pequeño David Siqueiros*, se reviven aventuras infantiles del pintor, reconocido internacionalmente por sus murales, y de la colección Círculo de Arte, editado en coordinación con la Dirección General de Publicaciones, *Rufino Tamayo vuelta con sus raíces*, está dedicado a este pintor, uno de los más importantes en la historia del arte mexicano.

En lo que se refiere a la literatura, se encuentran

La necesidad de las bibliotecas

Hay que bajar el libro del pedestal del Espíritu. Su ensalzamiento sirve para rechazarlo, para marginarlo, para estar ciegos a su valor vivo y práctico. Las bibliotecas son tan necesarias como las calles, los parques, los teléfonos, y para lo mismo: para integrar redes inteligentes y económicas de comunicación humana. La comunicación, como la energía eléctrica, es un insumo de poco volumen, pero sin el cual nada funciona. Su multiplicador es enorme.

Gabriel Zaid, *El costo de leer y otros ensayos*, México, Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, 2004, Colección Biblioteca del Bibliotecario, págs. 86-87.



La epopeya del León. Victor Hugo para niños, y *Cuentos de la Edad de Oro*. José Martí para niños, publicados en colaboración con la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, y que buscan acercar a los niños, de una manera lúdica, a la obra de estos escritores.

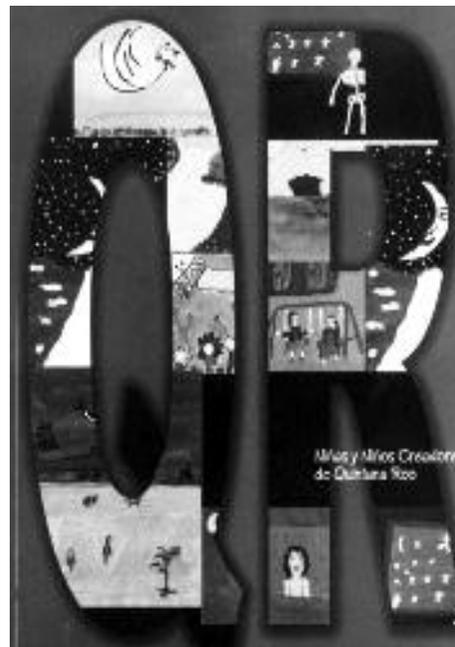
Otros títulos de interés incluidos en este *Catálogo* son *Cuando los grandes eran chicos... Memorias de la infancia*, en el que Elvira García recoge testimonios de la infancia de creadores de diferentes ámbitos de la cultura en México; *¿Y quién es ese señor? Antología ilustrada de un grillito y fabulista cantador*, editada en coordinación con

el Instituto Veracruzano de Cultura, que incluye ilustraciones de 33 reconocidos artistas y las letras de las canciones de Francisco Gabilondo Soler; *Apuntes sobre la experiencia artística*, en el que Mireya Cueto, quien ha dedicado gran parte de su vida a la creación de títeres, ofrece información útil para maestros y talleristas; y de la colección *Poetas ilustrados por niños* *Brochazo de sol*. Pellicer para niños, *En los cabellos del árbol*. Elías Nandino para niños, *Alma mía de cocodrilo*. Efraín Huerta para niños, *Al téquerreteque*. *Sabines para niños* y *Que me bautice el viento*. Enriqueta Ochoa para niños, todos ellos ilustrados por niños de Tabasco, Jalisco, Guanajuato, Chiapas y Coahuila, estados que vieron nacer a cada uno de estos grandes poetas.

Por otra parte, el *Catálogo de la Biblioteca de Pequeños Creadores*, es un volumen que recopila trabajos de niños de toda la República, que con sencillas palabras y dibujos llenos de color y armonía, plasmaron en estas páginas leyendas, fábulas, historias, cuentos y poemas, de algún suceso característico o lugar típico de su región. También como resultado de este mismo proyecto, se encuentra *Niñas y Niños Creadores de Quintana Roo*, libro de poemas que realizaron niños de la Casa-hogar "La ciudad de los niños" de esa entidad, a través del que pudieron expresar sus sentimientos y emociones.

Finalmente, *Murales de la Frontera Norte*, tuvo como propósito estimular a los niños para que expresaran por medio de la pintura, cómo es su entorno, cuáles sus circunstancias y la idea que tienen del lugar en que viven. Realizados con una gran calidad estética, reflejan la imagen colectiva de la vida en la frontera. Es también, el descubrimiento de cómo los pequeños sienten su país, su familia y sus amigos y en el que se ven plasmados sus miedos y esperanzas.

El Programa Alas y Raíces a los Niños, ha logrado de este modo difundir la obra de los pequeños creadores, lo que ha contribuido al desarrollo integral de la personalidad del niño, estimulando su imaginación y creatividad, para que se conviertan en protagonistas y no sólo en espectadores de la cultura y de las manifestaciones artísticas. **b**



El nuevo plan de estudios flexible de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental

DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Elvia Estrada Lara, Merizanda Ramírez Aceves
y Ariel Sánchez Espinoza

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el valor de la información es relevante en todos los ámbitos de la sociedad, prueba de ello es que diversos países han insertado en sus estructuras sectores que han denominado de conocimiento, transitando así de sociedades posindustriales a sociedades de la información orientando su desarrollo hacia el término más acabado: sociedades del conocimiento.

En el ámbito nacional, se ha logrado vislumbrar una evolución en este campo. Hoy en día, la prioridad planteada es lograr transitar hacia una sociedad de la información a través de proyectos gubernamentales que combinan el tratamiento y la difusión de la información a través de las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC's), fortaleciendo la infraestructura informática nacional a través de una red de conectividad nacional con el objeto de eliminar brechas digitales.

Las universidades han puesto atención en este fenómeno y han instrumentado planes de estudio encaminados al fortalecimiento de las áreas informacionales.

En la actualidad, las instituciones de educación superior en nuestro país, pero sobre todo las de carácter público, advierten nuevos y complejos desafíos, tanto en lo económico como en términos de exigencias mayores y conocimientos más sólidos que sus egresados deben enfrentar y satisfacer. Estos desafíos pueden tener origen y destino en el ámbito nacional, pero también en la esfera internacional, que ejerce una influencia directa en nuestro desarrollo.

Es compromiso ineludible de las instituciones educativas la producción de nuevos conocimientos, así como la incursión en el desarrollo y manejo de nuevas tecnologías. En especial, este fenómeno se complica y amplifica dada la creciente incursión a una tendencia cada vez más generalizada a la globalización.

Para resarcir las carencias en materia informativa es necesario combatir factores fundamentales que han obstaculizado el desarrollo de las ciencias de la información en nuestro país. Estos elementos son múltiples y variados, entre los que se encuentran:

- La urgencia por crear un marco legislativo que defina las relaciones entre administración pública y archivos, entre las necesidades de información y las

unidades documentales donde se pueden satisfacer, estableciendo con ello responsabilidades en el funcionamiento y conservación de los documentos que han sido generados por las diferentes instancias de los gobiernos, tanto el federal, como los estatales, en las universidades y centros académicos en donde se realiza investigación, en las bibliotecas y centros de documentación que hacen acopio de la producción documental generada en una sociedad, así como en las empresas privadas en donde las demandas de información se vuelven mas acuciosas en virtud de la competitividad que las caracteriza.

- Se debe reorientar el funcionamiento de los servicios archivístico, bibliotecológico y documental en todo el país, dotándolos de elementos indispensables que posibiliten un alto grado de especialización.

- Es evidente que el uso de la tecnología en el ámbito de nuestro quehacer profesional se torna cada vez más indispensable para facilitar las tareas de creación, organización, control y difusión documental, razón por la que la mayor parte de los programas de estudio deberán tender hacia la utilización de esta herramienta.

- Incentivar la investigación en el área documental, en virtud del escaso desarrollo que ésta ha tenido en el contexto nacional. En este sentido, es necesario recordar que debido a la incipiente evolución de las

ciencias de la información documental en el país, hasta ahora sólo existen dos instituciones dedicadas a la investigación bibliotecológica: el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, ambas adscritas a la Universidad Nacional Autónoma de México.

- Finalmente, es indispensable resaltar que los principales retos a los que se enfrenta una sociedad como la nuestra se dirigen a la consolidación de un sistema nacional que permita el acceso a la información gestionada por las administraciones, al fortalecimiento de una infraestructura educativa de formación documental en todos los niveles, así como a la creación de un cuerpo sólido de especialistas capaces de realizar investigación en esta materia y resolver los conflictos que se suscitan en las organizaciones producto del incremento documental y de aportar herramientas útiles para la gestión documental en el país, entre otros factores. Con ello, lograremos insertarnos de manera plena en la sociedad de la información a la cual hemos aspirado la mayoría de los países emergentes.

Derivado de lo anterior y en virtud del desbordante desarrollo del aparato burocrático en nuestro país, aunado a la expansión veloz de herramientas tecnológicas capaces de agilizar los procesos empresariales en materia documental, es necesario ac-

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

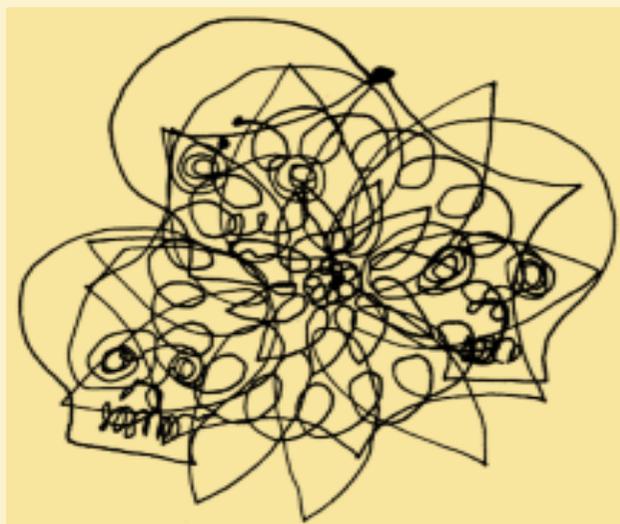




ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

tualizar a los estudiantes cuyas aspiraciones giran en torno al manejo de los diversos recursos informativos, documentales y tecnológicos que hacen de nuestra sociedad un lugar competitivo en el que sólo logran tener éxito aquellos profesionales que están a la vanguardia y poseen pleno conocimiento de estos elementos.

Ante tal situación se deben retomar no sólo las innovaciones que el estado de la disciplina observa, también deben de considerarse las innovaciones de modelos educativos que han implantado las Instituciones de Educación Superior (IES) en un marco de las políticas educativas nacionales, como estrategia para elevar la capacidad y competitividad académicas.

El nuevo modelo flexible del plan de estudios en Ciencias de la Información Documental que se imparte en la Universidad Autónoma del Estado de México, pretende favorecer así, la transversalidad en los contenidos de las unidades de aprendizaje —antes denominadas materias— incidiendo en la movilidad estudiantil, con lo cual se permitirá que tutores y alumnos definan las trayectorias de formación que estos últimos deberán cursar, con base en

las líneas de acentuación que más convengan a sus intereses, proporcionándoles de esta manera un perfil de egreso orientado a intereses y aptitudes para los ámbitos de intervención profesional.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

En la década de los cuarenta, el fenómeno de la llamada explosión documental constituyó el parte aguas que motivó a los documentalistas en todo el mundo a renovar la metodología que se aplicaba para el control de los documentos. Asimismo, se sustituyeron los añejos fines que limitaba a esta ciencia a orientar sus esfuerzos a la organización y conservación de documentos para fines divulgativos. Recordemos brevemente que en esta época, el papel del bibliotecario se limitaba a servir libros esperando con parsimonia la llegada ocasional, y a veces incidental, de usuarios que acudían a las bibliotecas en búsqueda de temas que no siempre habían sido de su interés, sino movidos muchas de las veces, por la necesidad de escudriñar el misterio que guardaban los recintos en los que pocos estudiosos pasaban horas saboreando los placeres que la lectura les otorgaba.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Ni qué decir de los archivos, considerados como lugares lúgubres y sucios, oscuros receptáculos de lo viejo y de lo inútil, en donde se debían pagar penitencias y en los que por un recelo absurdo, se guardaban los documentos sin ser mostrados en lo absoluto.

Estos testimonios que podemos encontrar en obras que relatan pasajes históricos de nuestras bibliotecas y archivos a lo largo del tiempo, se convierten en el único testigo que nos recuerda día con día lo que no debemos permitir que vuelva a pasar con nuestros acervos documentales.

Por fortuna, se ha comenzado un acelerado proceso de transformación y renovación de las estructuras tradicionales en el manejo de los documentos y de la información en ellos contenida, producto de la globalización que nos ha permitido convertirnos en una sociedad informatizada en poco tiempo: convivimos diariamente con la tecnología que nos acerca cada vez más a satisfacer nuestras necesidades en el campo de la información, las instituciones están dejando de lado el hermetismo que las caracterizaba en décadas pasadas y se han apoderado de

los medios para transmitir los conocimientos que demanda nuestra sociedad, sus archivos han abierto las puertas a la consulta pública y han creado programas de difusión y acceso a la información, las bibliotecas han innovado sus servicios al permitir consultar sus acervos a través de medios electrónicos, acercando con ello al usuario hacia la cultura, y por lo tanto, permitiéndole estar mejor y más informado.

Sin embargo, en años recientes un nuevo problema ha aquejado al campo de la información: el aumento de la población ha originado la creación de nuevas instituciones que atienden las necesidades que se suscitan en torno a los problemas cotidianos de la sociedad. Este hecho ha provocado el incremento exponencial de papeles que se hacían en las oficinas administrativas, las cuales cuentan con escasos espacios para almacenar la documentación. Y si a ello se agrega el escaso personal existente, el problema resulta aún más complejo.

En principio este panorama puede mostrarse lamentable al considerar que mientras que aún no

se han resuelto los problemas de incremento de papeles por un lado, por otro, luchamos por insertarnos y formar parte de la llamada sociedad de la información en la que muchos países se hayan inmersos.

Así, entender la realidad es el punto de partida del profesional de la información para dirigir sus esfuerzos hacia la modernización de las estructuras informacionales en el país. Su prioridad por tanto, será poseer los conocimientos necesarios para el dominio de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan las disciplinas bibliotecológica, archivística y documental, con miras a lograr una integridad de estas disciplinas, materializada en las llamadas Ciencias de la Información Documental.

En tales circunstancias, si la educación en el ámbito documental desea insertarse en el sector competitivo, la currícula de los planes y programas de estudio y el desarrollo disciplinario de cada una de las áreas que tienen que ver con el manejo de información, deberá orientarse hacia una formación productiva. La prioridad será por lo tanto, ofertar una educación consolidada, observando a detalle las exigencias que demanda el mercado laboral para ofrecer educación de calidad que permita competir con los mejores profesionales a nivel internacional. El debate disciplinario en consecuencia, deberá desarrollarse y consolidarse a la par que lo hace nuestro contexto social.

La tecnología también ha jugado un papel muy importante, observamos que en la llamada sociedad de la información — como la denominó por primera vez el informe Bangemann — comienzan a convivir con perfecta armonía el control y el acceso de los documentos aunado al uso de la tecnología para proveerlos con mayor rapidez a través de soportes digitales. En este entorno de completa tecnificación informativa, el profesional de la información se convierte en una figura trascendental para cumplir con la función social que de antaño ha caracterizado a los documentos, mismos que son vistos como un medio para transmitir información y, por ende, los conocimientos necesarios para ponernos a la vanguardia en un mundo en el que las exigencias diarias se fundamentan en una estricta competitividad.

Hoy por hoy los seres humanos cuentan con tal variedad de medios y soportes de información que le permiten conocer un hecho o fenómeno de forma casi inmediata en el mismo momento en que ocurre la acción y a una velocidad de tiempo cada vez menor, gracias a las nuevas tecnologías, las cuales se han convertido en el factor que ha influido directamente en la formación de este nuevo paradigma: los profesionales de la información.

Las exigencias de organismos, instituciones y sectores externos son cada vez mayores. El usuario-cliente-consumidor está más informado, es más

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



selectivo en sus requerimientos porque se ha convertido también en un agente de cambio muy importante para nuestra profesión. Esto hace pensar que las escuelas formadoras de profesionales de la información son conscientes de incorporar estos cambios en nuevos modelos curriculares y metodológicos, lo que afectará positivamente a los futuros profesionales de las llamadas ciencias de la información documental.

Asimismo, la tecnología ha influido determinantemente en la calidad y la presentación, forma y contenido de los servicios y productos de información, lo que nos obliga a percibir el cambio en sí mismo más como una oportunidad que como una amenaza, al permitir a los profesionales de la información ser más creativos, introduciendo innovaciones importantes en los procesos de trabajo que cotidianamente se realizan.

En términos generales, se puede decir que existe un consenso entre especialistas de todas las ciencias en catalogar al siglo XX bajo el signo del cambio. Bastaron cien años para que las sociedades humanas experimentaran una vorágine de transformaciones en todos los ámbitos: político, económico, social, tecnológico y cultural.

La entrada a un mundo globalizado ha generado un sentimiento de incertidumbre ante el cual hay que responder con políticas de largo plazo, diseñadas sobre la base del consenso social. La educación no escapa a esta tendencia.

Para los estudiosos del tema en este nuevo milenio se consolida *la educación permanente* como “la respuesta pedagógica estratégica que hace de la educación asunto de toda la vida y dota a los educandos de las herramientas intelectuales que les permitirán adaptarse a las incesantes transformaciones, a los cambiantes requerimientos del mundo laboral y a la obsolescencia del conocimiento. A la idea de preparación *para* la vida sucede, pues, la idea de educación *durante* toda la vida. A la idea de educación como fenómeno escolar sucede la idea de la educación que impregna todas las actividades humanas”.¹

La visión de la educación para el siglo XXI incluye también un cambio de roles en los actores del proceso. Por un lado, los docentes necesitan ser formados como estimuladores del aprendizaje al diseñar los métodos y ambientes adecuados. También se les pide que propicien y hagan trabajo en equipo junto con los estudiantes, para simultáneamente, formar formándose, y enseñar aprendiendo. Por el otro lado, los alumnos requieren abandonar su pasividad y aprender a trabajar, a investigar, a crear y no seguir memorizando. Tal vez la frase que engloba su misión es la de “Aprender a aprender”.

La educación superior está llamada a ejercer un papel clave en el desenvolvimiento de la sociedad productiva de los años venideros. De ahí la necesidad de reestructurar los planes y programas de estudio. Es indispensable que se dé “un equilibrio entre la formación general y la especializada... así como el énfasis en los procesos de aprendizaje más que los de instrucción y enseñanza”.

El currículo deberá comprender ciclos de formación general, de formación básica y de formación especializada. El graduado deberá estar familiarizado con el trabajo en equipos interdisciplinarios, tener un buen dominio de la problemática mundial y manejar, al menos una lengua extranjera además de su lengua nativa”.²

A nivel mundial la preocupación por los estudios profesionales dio como resultado una serie de conferencias organizadas desde 1995 hasta 1998 por la Unesco y se formuló la *Declaración mundial de la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*, documento en el que quedaron delineadas las políticas y actividades prioritarias a las que habrían de sumarse las Instituciones de Educación Superior (IES) en los próximos años.

¹ Tunnerman Bernheim, Carlos, *Universidad y sociedad. Balance histórico y perspectivas desde América Latina*, 2ª. ed., Managua, Hispamer, 2001, p. 314.

² Tunnerman Bernheim, Carlos, *op. cit.*, p. 317.

En su preámbulo se definió a la educación superior como aquella que “comprende todo tipo de estudios, de formación o de formación para la investigación en el nivel postsecundario, impartidos por una universidad u otros establecimientos de enseñanza que estén acreditados por las autoridades competentes del Estado como centros de enseñanza superior”.³

En dicho documento se establecen los elementos que integrarán los sistemas de educación superior a partir de ejes de calidad, pertinencia, eficacia, equidad y eficiencia. Para este organismo internacional la calidad es un “concepto pluridimensional que debería comprender todas sus funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación y becas, personal, estudiantes, edificios, instalaciones, equipamiento y servicio a la comunidad y al mundo universitario”.⁴

Haciendo eco de la postura internacional en México la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) elaboró un programa de acción en el que se señala que: “el siglo XXI se caracterizará por ser la era de la

sociedad del conocimiento... el conocimiento constituirá el valor agregado fundamental en todos los procesos de producción de bienes y servicios de un país, haciendo que el dominio del saber sea el principal factor de su desarrollo autosostenido. Una sociedad basada en el conocimiento sólo puede darse en un contexto mundial abierto e interdependiente, toda vez que el conocimiento no tiene fronteras”.⁵

En este sentido, la visión prospectiva que se tiene al 2020 es la de que México cuente con un sistema de educación superior integrado y de alta calidad como producto de un proceso constante de mejoramiento general de la calidad basado en políticas de apoyo a las IES; el mantenimiento de niveles adecua-

³ *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*, París, Unesco, 1998, p. 1.

⁴ *Op. cit.*, p. 11.

⁵ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES*, México, 2000, p. 7.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.





ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

dos de calidad que incluye la cobertura, eficacia, eficiencia, pertinencia y equidad; el cumplimiento de estándares mínimos como condición indispensable para la operación de todos los programas de las IES y el ejecutar mecanismos de evaluación y aseguramiento de la calidad.⁶

Axel Didriksson analiza el desarrollo de las universidades públicas mexicanas y manifiesta que, aunado a los cambios tecnológicos, legislativos, de currícula y de recursos humanos se está viviendo una “segunda revolución académica en donde los resultados de la investigación científica son trasladados a propiedad intelectual, a mercancías comerciables y a desarrollo económico... El nuevo rol de la universidad, centrado en la producción y transferencia de conocimientos y tecnologías, ha empeza-

do a desintegrar las viejas estructuras y prácticas académicas en desiguales fronteras intelectuales, disciplinarias y profesionales, en una lógica de constante innovación creando un complejo sistema de interacciones...”⁷

Atendiendo a estos factores, la Universidad Autónoma del Estado de México ha decidido emprender el arduo camino hacia la modernización e innovación de sus planes de estudio.

De manera particular, la licenciatura en Ciencias de la Información de la Facultad de Humanidades, no ha soslayado los beneficios que ello puede traer. Así, en agosto de este año, reestructuró su currículo dirigiéndolo hacia la flexibilidad con opciones de movilidad estudiantil.

DESCRIPCIÓN DEL MODELO CURRICULAR

El nuevo plan de estudios pretende ofrecer una visión global, integral y ecléctica del trabajo documental basada en competencias, tales como:

- Manejo de los fundamentos teóricos de las Ciencias de la Información Documental: En la que se establecen los principios teóricos y metodológicos sobre los cuales se fundamenta la licenciatura.
- Aplicación de los procesos documentales: La cual da identidad a la carrera, y engloba las siguientes disciplinas:
 - Bibliotecología
 - Archivística
 - Documentación
- Diseño de herramientas para la recuperación de información y servicios de información: Dar a conocer los diferentes modelos que existen para difundir la información contenida en las unidades documentales a través del diseño y aplicación de servicios de

⁶ *Op. cit.*, p. 141.

⁷ Didriksson, Axel y Alma Herrera (coord.), *La transformación de la universidad mexicana. Diez estudios de caso en transición*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Porrúa, 2002, pp. 355-356.

información, propiciando el hábito por la lectura y, en consecuencia, formando una comunidad estudiantil culta e informada.

- **Técnicas de procesamiento documental:** Se centra en la enseñanza de las herramientas pragmáticas para el procesamiento técnico de los materiales documentales.
- **Ejercicio de la docencia:** Uno de los mayores problemas que enfrenta nuestro país es la incipiente formación de los cuerpos de docentes especializado en el área de la información documental que cubra las necesidades demandadas por la sociedad en el desarrollo de habilidades informativas en todos los niveles socioeconómicos, educativos y culturales.
- **Preservación y transmisión del conocimiento humano plasmado en documentos:** Esta competencia es esencial para proporcionar los conocimientos humanísticos que deben poseer los profesionales dedicados a brindar un servicio a la comunidad y cuyo objetivo principal es la satisfacción de los usuarios que demandan información y documentos útiles para la toma de decisiones.
- **Generación y aplicación del conocimiento:** Proporciona las herramientas cognoscitivas necesarias para llevar a cabo la producción científica en el ámbito de las ciencias de la información documental en los sectores local, nacional e internacional.
- **Administración de unidades documentales:** A través de las unidades de aprendizaje que corresponden a esta área, el profesional de la información adquiere los conocimientos fundamentales para administrar las unidades documentales en general y los servicios de información y documentación en particular.
- **Diseño y evaluación de tecnologías de la información y de las comunicaciones:** Competencia que proporciona las bases teóricas, metodológicas y conceptuales para el manejo y control de la información documental a través de la utilización de las herramientas tecnológicas y de comunicación.

Asimismo, el plan de estudios consta de siete

líneas de acentuación que el alumno deberá cursar a través de los créditos optativos. Estas son:

- Archivística
- Bibliotecología
- Documentación
- Tecnologías de información
- Evaluación de la información
- Investigación

Se estructura en tres núcleos, los cuales se describen a continuación:

- **Núcleo básico:** Comprende una formación elemental y general que proporcionará al estudiante las bases contextuales teóricas y filosóficas de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental, así como una cultura básica universitaria en

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

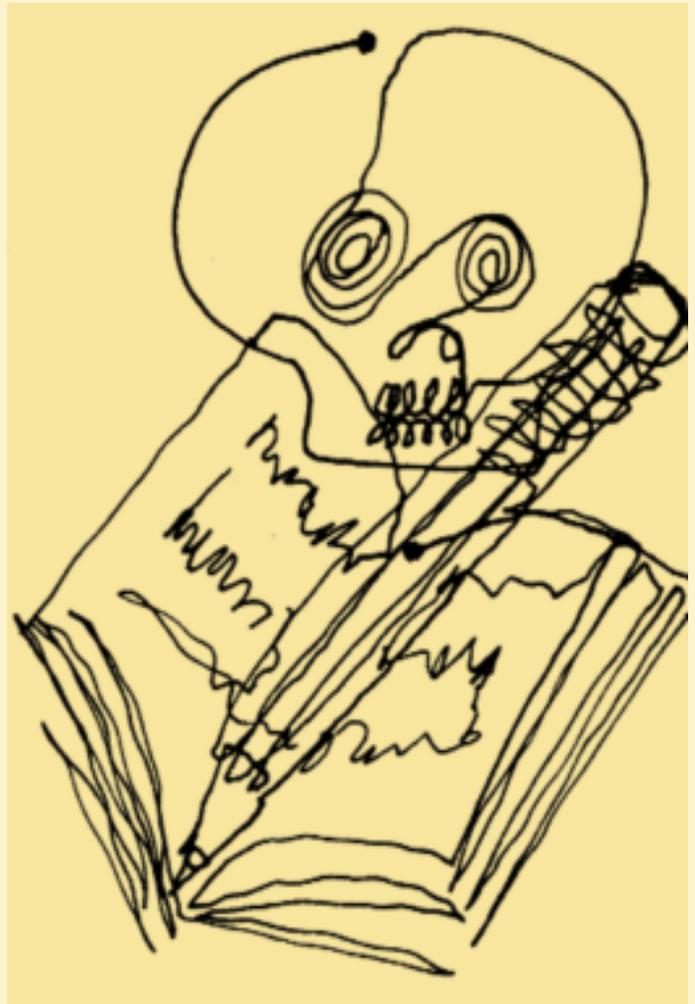




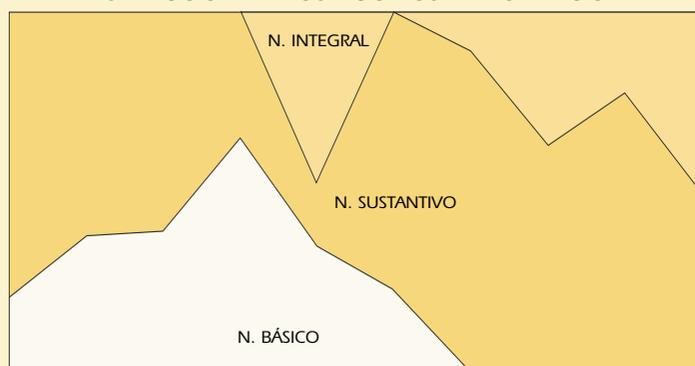
ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

las ciencias y humanidades y la ubicación en su campo de estudio.

- Núcleo sustantivo: El núcleo sustantivo ofrece los conocimientos que permiten el análisis y aplicación del conocimiento específico de las disciplinas que conforman las Ciencias de la Información Documental. El alumno adquiere los elementos que refuerzan y le dan identidad a la profesión. Promueven en el estudiante los elementos teóricos, metodológicos, técnicos e instrumentales propios de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental y las competencias básicas de sus áreas de dominio científico.

- Núcleo integral: El núcleo integral proporciona al estudiante de Ciencias de la Información Documental una visión integradora-aplicativa de carácter interdisciplinario y transdisciplinario que complementa y orienta su formación al permitir opciones para su ejercicio profesional y la iniciación en el proceso de generación y aplicación del conocimiento.

DISTRIBUCIÓN DE LOS NÚCLEOS DE FORMACIÓN



El alumno podrá cursar la carrera de acuerdo con la trayectoria que más le convenga:

- Trayectoria mínima: cursada en 8 periodos (4 años)
- Trayectoria ideal: cursada en 10 periodos (5 años)
- Trayectoria máxima: cursada en 12 periodos (6 años)

En general, los créditos que deberán ser cursados se distribuyen de la siguiente manera:

■ Créditos obligatorios:	346
■ Créditos optativos:	72
■ Créditos del núcleo básico:	36
■ Créditos del núcleo integral:	36
■ Total de créditos:	418

De esta manera, la Facultad de Humanidades pretende formar egresados capaces de:

- Determinar los fundamentos teóricos y metodológicos sobre los cuales se sustentan las disciplinas bibliotecológica, archivística y documental de las Ciencias de la Información Documental.
- Valorar el tipo de herramientas necesarias a utilizar para el procesamiento de los documentos en los ámbitos bibliotecológico, archivístico y documental.
- Diseñar sistemas de recuperación y servicios de información de acuerdo con necesidades particulares demandadas.
- Aplicar las técnicas, procedimientos y métodos necesarios en la formación, capacitación, actualización y profesionalización de estudiantes interesados en el aprendizaje de las Ciencias de la Información Documental.
- Aplicar los fundamentos humanísticos en su quehacer cotidiano.
- Administrar las unidades documentales a su cargo.
- Evaluar las tecnologías de información y de las comunicaciones.

ESTRUCTURA DEL PLAN DE ESTUDIOS

COMPETENCIA	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	9°	10°
Manejo de los fundamentos teóricos de las Ciencias de la Información Documental	Teoría de la documentación NS	Teoría de la comunicación organizacional NS	Patrimonio documental NS	Instituciones políticas novohispanas NB	Instituciones políticas de México NB	Sistema político mexicano NB				
	Teoría de la archivística NS		Fundamentos filosóficos de las ciencias de la información documental NS							
	Teoría de la bibliotecología NS									
Aplicación de los procesos documentales	Soportes documentales NS		Principios teóricos y prácticos de la catalogación NS	Sistemas de clasificación NS	Bibliografía general NS	Bibliografía mexicana NS	Técnicas de indización, resúmenes analíticos y tesauros en documentación científica NS			
				Análisis documental NS		Normalización de la información NS	Gestión de documentos activos NS	Gestión de documentos semiactivos NS	Gestión de documentos inactivos NS	
							Análisis jurídico de la documentación NS			
							Publicaciones periódicas NS			
Diseño de herramientas para la recuperación de la información y sus servicios		Desarrollo de colecciones NS				Servicios de información NS	Estudios métricos de la información NS	Sociología de la información NS		Mercadotecnia de productos y servicios humanísticos NS
Técnicas de procesamiento documental										Descripción documental NS
	Paleografía y diplomática Paleografía y diplomática de documentos novohispanos Conservación de documentos Restauración y encuadernación de documentos						Catalogación Clasificación Publicaciones y gubernamentales Acervos cartográficos Gestión de fondos y colecciones no convencionales Museología			
Ejercicio de la docencia						Didáctica general NS		Desarrollo de habilidades informativas NS	Taller de análisis de información contemporánea NS	
	Fomento a la lectura									
Preservación y transmisión del conocimiento humano plasmado en documentos	Teoría de las humanidades NB	Historia de la ciencia NB			Ética profesional NB					
	Historia e historiografía social del arte universal Temas selectos de historia de México Temas selectos de historia de América Latina									
Desarrollo de la investigación		Técnicas de lectura y redacción NB	Inglés C1 NB	Inglés C2 NB			Análisis de géneros y textos literarios NI	Técnicas de investigación documental NI	El proceso de la investigación I NI	El proceso de la investigación II NI
		Fuentes de información y documentación NS								
	Francés básico Francés intermedio Francés avanzado					Innovación tecnológica Evaluación de la ciencia y la tecnología				
Administración de unidades documentales			Teoría de la administración NB	Teoría general de sistemas NB	Administración de unidades documentales NI		Diseño de edificios para unidades documentales NS			Desarrollo de habilidades directivas NI
					Administración del conocimiento NI					
	Auditoría de la información									
Diseño y evaluación de tecnologías de la información y las comunicaciones					Gestión de tecnologías de información en las organizaciones NI			Redes de información y comunicación NI		
					Automatización, digitalización y bases de datos documentales NI					
	Lenguajes de mercado Tecnologías de información y comunicaciones en las organizaciones Evaluación de sistemas expertos para OPAC's									

Con ello, las funciones del nuevo profesional de la información serán:

- Dar a conocer los fundamentos teóricos y metodológicos de las ciencias de la información documental y sus disciplinas bibliotecológica, archivística y documental.
- Llevar a cabo el tratamiento documental necesario para la organización, búsqueda y recuperación de documentos e información en los ámbitos académico, gubernamental, administrativo, industrial y editorial, entre otros.
- Establecer los mecanismos de difusión de la información a través del diseño e instrumentación de servicios de información y programas de formación de usuarios en diversos sectores.
- Establecer programas de formación, capacitación y actualización de profesionales de la información documental.
- Servir a la comunidad usuaria la información requerida a través del empleo de los estamentos humanísticos que debe poseer el profesional de la información.
- Generar y aplicar nuevos conocimientos científicos en el campo de la información documental.
- Aplicar las teorías, técnicas y procedimientos administrativos en las unidades documentales.
- Participar en procesos de implantación y desarrollo de sistemas de información automatizados.

Y, por lo tanto su campo de acción laboral será en:

- Bibliotecas (públicas, privadas, universitarias, infantiles, escolares, nacionales, etcétera).
- Archivos (públicos, privados, administrativos, intermedios, históricos).
- Centros de documentación (públicos, privados).
- Museos.
- Unidades de encuadernación, restauración y conservación.
- Empresas privadas (sector industrial, de servicios, educativos, etcétera).
- Dependencias gubernamentales.
- Medios masivos de comunicación.
- Instituciones de enseñanza básica, media, media superior, superior y técnica.
- Casas editoriales.
- Hemerotecas, videotecas, cintotecas, pinacotecas, ludotecas, cinetecas, discotecas, etcétera.
- Sistema de redes (bibliotecológicas, archivísticas, documentales e informacionales).
- Consultorías.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES*, México, 2000.

Didriksson, Axel y Alma Herrera (coord.), *La transformación de la universidad mexicana. Diez estudios de caso en transición*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Porrúa, 2002.

Tunnerman Bernheim, Carlos, *Universidad y sociedad. Balance histórico y perspectivas desde América Latina*, 2ª. ed., Managua, Hispamer, 2001.

Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción, París, Unesco, 1998.

CONFERENCIA PLENARIA DE CLAUSURA DEL CUARTO CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS, REALIZADO DEL 23 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 2004 EN TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

